

**ASAMBLEA INTERNACIONAL DE
EDITORES INDEPENDIENTES
2012-2014**

**INFORME Y PERSPECTIVAS
2015-2018**

ÍNDICE

Edición independiente y biodiversidad en el mundo: un estado de la situación (página 3)

Acta de las intervenciones durante la sesión de apertura del encuentro de Ciudad del Cabo

Palabras de bienvenida, p. 4

Introducción del encuentro, p.7

La Alianza, ¿Qué balance desde la Asamblea de 2007?, p. 10

Edición independiente y biodiversidad: la palabra de los editores, p. 15

Panorama del campo editorial en Sudáfrica: ¿Qué especificidades y qué desafíos?, por Bridget IMPEY (Sudáfrica), p. 15

¿Qué políticas nacionales acerca del libro en Latinoamérica?, por Paulo SLACHEVSKY (Chile), p. 20

La unión hace la fuerza: el compromiso de los editores en Malí, por Hamidou KONATÉ (Malí), p. 24

“Small is beautiful”: miradas cruzadas entre Francia y Chile, por Jutta HEPKE (Francia) y Juan Carlos SÁEZ (Chile), p. 28

La edición en Túnez: ¿Qué perspectivas después de la “Revolución de Jazmín”?, por Nouri ABID (Túnez) y Élisabeth DALDOUL (Túnez), p. 33

La edición digital, ¿Qué desafíos para la biodiversidad? Testimonio de un editor iraní de la diáspora, por Tinouche NAZMJOU (Francia/Irán), p. 38

Mesas redondas y debates, en cooperación con el Open Book Festival, p. 42

La Declaración y 80 propuestas a favor de la biodiversidad (página 43)

¿Cuál es la difusión de la Declaración y de las 80 recomendaciones un año después del encuentro en Ciudad del Cabo?, p. 45

Manual del usuario para la difusión de la Declaración y de las 80 recomendaciones, p. 46

Gobernanza y funcionamiento de la Alianza para el período 2015-2018 (página 47)

Los órganos de gobernanza, p. 49

Organización y funcionamiento de la Alianza, p. 54

Los presupuestos de la asociación (repartición y origen), p. 57

La Alianza, un nuevo período está empezando... (página 58)

Las orientaciones 2015-2018 y las principales acciones resultantes, p. 59

Las herramientas de comunicación, p. 60

El centro de recursos, p. 60

Los proyectos editoriales solidarios, p. 60

El programa de acciones de las redes lingüísticas para el período 2015-2016, p. 61

Registro de los participantes (página 62)

Agradecimientos (página 68)

Nota bene:

En aras de la legibilidad del texto, nos conformamos en este documento con el uso gramatical vigente... aunque la Alianza internacional de editores independientes cuente con un 45 % de editoras.

EDICIÓN INDEPENDIENTE Y BIBLIODIVERSIDAD EN EL MUNDO: UN ESTADO DE LA SITUACIÓN

Acta de las intervenciones durante la sesión de apertura del encuentro de Ciudad del Cabo (palabras de bienvenida de las autoridades locales, testimonios de los editores)



PALABRAS DE BIENVENIDA



Alderman Belinda WALKER, Representante de Ciudad del Cabo

Buenos días a todos, y bienvenidos.

Había planeado darles la bienvenida hoy recurriendo a un despliegue de diferentes lenguas, reconociendo de esta manera las diversas nacionalidades presentes en esta asamblea. Al leer la lista de los participantes que asistirían, me di cuenta de que sería una tarea bastante ardua, dado que aquí se juntarían individuos provenientes... ¡de más de 38 países!

Sin embargo, iba a hacer el intento, pero luego recordé que hablar en 38 idiomas diferentes podría suscitar muchas correcciones, y en una sala llena de sagaces editores e idóneos lingüistas ¡opté por no correr ese riesgo!

Las personas presentes aquí provienen de diversos rincones del planeta, y están dispuestas a dialogar con otras para encontrar la mejor manera de seguir promoviendo y difundiendo la historia, el conocimiento y las narrativas.

Tal compromiso resulta particularmente necesario dados los cambios ocurridos en el siglo XXI en el entorno operativo y su crecimiento subsecuente. Donde previamente, la información era escasa, costosa, lenta y estaba orientada a un consumo masivo unidireccional, los avances tecnológicos han rediseñado el sistema operativo del ambiente de aprendizaje, volviéndolo considerablemente más virtual y digital.

Ahora se puede acceder a la información fácilmente; es a menudo gratuita o barata, accesible de forma inmediata y está orientada hacia la puesta en común, la participación y la retroalimentación por medios digitales. Con el surgimiento de actores digitales, ¿dónde quedan las editoriales independientes?

Para evitar ser dejadas atrás, ¿están destinadas todas las editoriales a introducirse en el mundo digital? Si ha surgido una nueva generación de editores, ¿la generación precedente tendrá acaso preocupaciones que expresar y valiosas enseñanzas para compartir?

¿Podrán los editores emergentes, familiarizados con los medios digitales modernos, traer cambios viables e innovadores al proceso? ¿Y al hacerlo, reincorporar a aquellos editores que sienten que han caído a la periferia?

Cualquier manuscrito que contenga estas preocupaciones, enseñanzas y oportunidades puede continuar siendo simplemente eso: un manuscrito, a menos que eventos como este, y personas como ustedes hagan un esfuerzo por indagar en estos asuntos. Esta asamblea les va a brindar una plataforma para explorar, debatir y construir a partir de los hallazgos que los talleres temáticos han revelado.

Dos de estos talleres se focalizaron en la producción de obras literarias africanas, y la producción en lenguas locales y nacionales de todo nuestro vasto continente. Se estima que hay entre 2.000 y 3.000 lenguas de un extremo a otro de África, y una cifra como esta no incluye siquiera el rico ámbito de los dialectos orales. ¡Y este es tan sólo un continente!

Sólo en Sudáfrica, existen 11 lenguas oficiales a través de las cuales se llevan a cabo la comunicación del conocimiento, el relato y la reproducción de las narrativas. En efecto, manteniendo las lenguas vivas – no sólo en la oralidad, sino también en la palabra escrita- es como subsisten las tradiciones culturales y los intercambios alrededor del planeta.

Se ha dicho que la tradición literaria, como forma artística, no vive en una sola lengua materna, pues es hija de muchas de ellas. Esta asamblea, junto al Open Book Festival, reunirá a participantes locales e internacionales dedicados a la tradición literaria para aprender más acerca de la diversidad de la

producción editorial y la publicación de actores fundamentales alrededor del planeta. Todo para mantener viva la tradición literaria.

Sin embargo, no solamente los escritores, redactores y editores son los encargados de llevar a cabo esta importantísima tarea. Los lectores de toda condición también comparten esta responsabilidad; particularmente para que sus lenguas maternas y sus culturas puedan subsistir.

Por lo tanto, es un placer para mí darles la bienvenida oficialmente a una asamblea que buscará fomentar esto, y a Ciudad del Cabo, conocida como la “ciudad madre” donde los intercambios creativos y culturales encuentran un terreno fértil para echar raíces, crecer y florecer.



Sibusiso XABA, Director general del Departamento de las Artes y la Cultura en Sudáfrica

Es para mí un honor y un privilegio dirigirme a ustedes en esta prometedora ocasión. La industria de los libros y la edición es una de las áreas prioritarias de nuestro mandato en el Departamento de las Artes y la Cultura. Creemos que la alfabetización y una cultura de la lectura ampliamente difundida son elementos fundamentales en el desarrollo de una nación.

El sector editorial es reconocido por la UNESCO como una de las industrias que no sólo contribuyen a la economía del conocimiento, sino que además tienen un enorme potencial para contribuir al crecimiento económico en general. En este contexto, la Cultural Industries Growth Strategy (CIGS) / Estrategia para el Crecimiento de las Industrias Culturales de 1998, reconoce al sector de los libros y la edición como una de las industrias creativas con potencial para contribuir significativamente al desarrollo económico. Subsecuentemente, el Departamento de las Artes y la Cultura estableció la Unidad de los libros y la edición en 2004.

El sector del libro sudafricano es el más próspero de África y tiene el potencial de ser una fuerza con la que contar internacionalmente. Según el Informe sobre la situación en la industria publicado por la Publishers' Association of South Africa (PASA) / Asociación de editores de Sudáfrica en 2006, el sector del libro sudafricano registra la abrumadora cifra de 5 mil millones de rands en ganancias netas. Se calcula que alrededor de 16.528 autores ganan una cifra estimada en 308 millones de rands correspondientes a regalías. La industria no escapó a los estragos de la depresión económica, la cual afectó a varias industrias globalmente. La mayor amenaza es, sin embargo, la falta de una cultura de la lectura.

Mientras celebramos veinte años de libertad y democracia en Sudáfrica, debemos redefinir nuestro lugar en el mundo y desarrollar una industria del libro competitiva globalmente. En lo que concierne al Departamento de las Artes y la Cultura, nos comprometemos a preservar, desarrollar y promover la literatura sudafricana en todas sus formas y géneros. A través de una variedad de intervenciones estratégicas, creamos oportunidades de edición para aspirantes a escritores, fomentamos la cultura de la lectura, brindamos reconocimiento a la excelencia en literatura, y construimos bibliotecas para las comunidades en toda Sudáfrica, especialmente en las áreas rurales. Estamos motivados por la convicción de que una cultura de la lectura ampliamente difundida creará una sociedad más instruida, contribuirá a la adquisición de capacidades, y favorecerá la contribución del sector del libro a la economía.

Nuestro objetivo estratégico en el sector del libro es promover una cultura de la lectura y la escritura, y desarrollar una industria del libro sustentable que apoye el desarrollo equitativo de todos los idiomas sudafricanos. Esto está alineado con los objetivos de la estrategia del MGE (Mzansi Golden Economy),

la cual, entre otras cosas, apunta a crear un entorno propicio para la integración del sector artístico como un importante vector de creación de empleo, reducción de la pobreza y desarrollo de capacidades.

Damas y caballeros, septiembre es un mes muy activo en el calendario de las artes y la cultura, especialmente en el sector del libro. Como probablemente sepan, el 8 de septiembre es el Día Internacional de la alfabetización. Íntimamente ligada a esta fecha, Sudáfrica celebra la Semana Nacional del Libro durante la primera semana de septiembre de cada año. Para este acontecimiento, el Departamento de las Artes y la Cultura trabaja en estrecha colaboración con el sector del libro a través del South African Book Development Council (SABDC) / Consejo sudafricano para el desarrollo del libro (SABDC). En un lapso de cinco años, esta campaña se estableció como la plataforma principal a través de la cual el gobierno, el sector del libro, los medios de comunicación y la sociedad civil establecen cooperaciones dinámicas para la promoción de una cultura de la lectura y la escritura.

Me alegra que durante los próximos tres días, esta conferencia vaya a deliberar sobre cuestiones pertinentes que afectan el desarrollo de la industria. El auge de los medios digitales ha traído una nueva ola de edición electrónica, no sin desafíos. Los nuevos inventos de la tecnología han introducido dispositivos populares como el Kindle, los iPads y otras tabletas, que produjeron un aumento en la venta de e-books. La evolución y el dinamismo del sector del libro requieren que nos mantengamos al día con los desarrollos de la aldea global.

La constatación de que hoy en día podemos comunicar y publicar material tan sólo haciendo clic sobre un botón trae nuevos temores y nuevas preocupaciones sobre la protección de los derechos de autor. Cuestiones relacionadas con derechos de comercio y derechos de distribución internacional, la protección de los derechos de autor y los asuntos legales relacionados, a menudo obstaculizan el crecimiento. Las posibles soluciones a los problemas contemporáneos demandan abordajes modernos y creativos. Necesitamos encuentros como este para orientarnos sobre cómo aprovechar plenamente las oportunidades surgidas de la era digital.

Es un placer para mí constatar que tenemos una multitud de organizaciones francesas como patrocinadoras en este emprendimiento. Seguramente estaré predicándoles a los conversos al decir: literatura compartida entre la gente es amistad compartida. Es a través de la literatura que aprendemos sobre el modo de vida de otros pueblos, y entendemos su historia y su cultura. Esto hace de los libros un instrumento crucial en la diplomacia cultural.

El idioma francés en particular es una herramienta estratégica que podemos usar para fomentar la cooperación y la comprensión entre pueblos diferentes. Parafraseando al difunto presidente Nelson Mandela: “Si le hablas a un hombre en un idioma que comprende, llegarás a su mente. Si le hablas en su propio idioma, llegarás a su corazón”. Con respecto a esto, yo recomendaría traducciones de los diversos idiomas africanos al francés, y viceversa. De esta manera, no solamente nos conectaríamos con los francófonos de Europa, sino que también estaríamos compartiendo nuestra cultura con pueblos de los países francófonos en todo el continente.

Permítanme felicitar nuevamente a todos los editores participantes, especialmente a aquellos que fundaron esta organización en 2002. Creo que con el auge de los medios digitales y de otras innovaciones tecnológicas, habrá numerosas oportunidades para que los editores independientes exploren diferentes modelos de negocio. Estos son algunos de los ideales que defiende el Departamento de las Artes y la Cultura. Estamos orgullosos de estar asociados a esta iniciativa.

Les deseo tres días entretenidos y gratificantes.

Gracias.

INTRODUCCIÓN DEL ENCUENTRO



Hélène KLOECKNER, Presidenta de la Alianza

Este es el tercer encuentro organizado a esta escala desde el nacimiento de la Alianza, después de Dakar en 2003 y París en 2007. Antes de especificar los desafíos de este encuentro, les quiero comunicar algunos elementos acerca de la elección de Ciudad del Cabo para el cierre de esta tercera Asamblea.

¡En efecto no elegimos Ciudad del Cabo tan sólo por la belleza del lugar, su riqueza histórica, la suavidad del clima primaveral o su potencial turístico!

Las razones que nos llevaron a elegir Sudáfrica son numerosas: el apoyo a nivel local de editores miembros (Jacana Media y Modjaji Books), las cooperaciones entabladas en el lugar (con el Open Book Festival, el Institut français d’Afrique du Sud, la Alliance française, el Centre for the Book, entre otros), la voluntad de los miembros de acercarse más a los editores de África anglófona, las experiencias de los profesionales del libro sudafricanos muy significativas e enriquecedoras para nosotros, particularmente en los campos de la edición digital y la edición multilingüe, en idiomas nacionales.

Ciudad del Cabo presentaba entonces varias ventajas: editores movilizados, zona anglófona, campo editorial rico, variado, sólido, y la celebración en paralelo de la Asamblea del Open Book Festival.

Me permito recordarles aquí los fundamentos de la Alianza:

“Nosotros, 85 editores independientes y 9 colectivos –representando a más de 360 editores– de 45 países de América Latina, América del Norte, Asia, África y Europa estamos reunidos por razones profesionales, filosóficas, políticas, culturales y solidarias en el seno de una alianza, la Alianza internacional de editores independientes. Hemos creado esta alianza en 2002 para que se escuchen nuestras voces, para salir de los senderos ya transitados, construir un movimiento solidario y enfrentar toda forma de presión (económica, política, religiosa, económica). En un momento de transformaciones profundas, queremos reunirnos para cuestionar nuestras prácticas, escuchar a otros agitadores de ideas e integrar nuevas generaciones de editores que compartan nuestras inquietudes. Teniendo en cuenta, entre otras, dos realidades nuevas –la emergencia de nuevos actores digitales y la crisis financiera global, queremos cuestionar nuestro rol y reafirmar los desafíos de la bibliodiversidad.”

Fragmento de la Declaración del Comité internacional de editores independientes, octubre de 2012.

El contexto de la edición independiente:

- desde hace varias décadas y en todo el mundo, la edición conoce fenómenos de concentración y financiarización que ponen en peligro la bibliodiversidad;
- las recientes crisis financieras, los conflictos que se multiplican en el mundo, potencian las dificultades que encuentran los editores para ejercer su oficio y difundir las obras y las ideas;
- el surgimiento de lo digital: ¿una amenaza? ¿O, al contrario, un potencial de desarrollo para la edición independiente? En todo caso, lo digital baraja de nuevo las cartas: editores perteneciendo a grandes grupos demoraron en convertirse, nuevos gigantes aparecen, amenazando a los actores establecidos y la economía del libro en su totalidad –sin hablar del rol mismo de editor y de autor. ¿Será que las grandes plataformas digitales (como Amazon) van a transformarse en editores, a substituirse a los editores? ¿Será que en los años venideros los autores van a relacionarse directamente con las grandes plataformas digitales? Se trata aquí de desafíos “vitales” para la bibliodiversidad.

¿Para qué va a servir esta Asamblea?

- para reflexionar sobre lo que nos une, pero también para debatir nuestras discrepancias, y examinar la diversidad de nuestras realidades cotidianas;
- para reaccionar juntos frente a las amenazas y proveernos con herramientas para aprovechar las oportunidades;
- para reforzar los lazos con otros profesionales del libro, los librerías, bibliotecarios, autores, actores digitales, ya que la Alianza está convencida de que una solidaridad mayor y relaciones más estrechas son esenciales para resguardar y reforzar la bibliodiversidad. Para ello, estamos felices de darle la bienvenida a René Yédiéti, representante de l'Association internationale des libraires francophones (AILF), pero también a ustedes, profesionales sudafricanos, librerías, editores, bibliotecarios, asociaciones y otras estructuras que obran a favor del libro en Sudáfrica;
- para crear nuevas formas de cooperaciones con otros profesionales de la cadena del libro y de lo escrito;
- para encontrarnos con profesionales sudafricanos y lectores, por ejemplo en el marco del Open Book Festival, un festival literario que obra a favor de una mayor democratización de la lectura en Sudáfrica.

¿Cómo?

- algunos temas fueron identificados como prioritarios por los editores; desde 2012, dieron lugar a talleres preparatorios para este Encuentro general (donación de libros, edición en idiomas locales, literatura juvenil, cooperaciones editoriales solidarias, políticas públicas del libro, edición digital);
- completaremos y validaremos colectivamente aquí una serie de recomendaciones y propuestas específicas a favor de la bibliodiversidad, fruto de los talleres. Estas recomendaciones y propuestas están dirigidas, entre otros, a los poderes públicos; en algunos casos están acompañadas por herramientas cuyo objetivo es desarrollar y reforzar las prácticas cooperativas e innovadoras, basadas en principios equitativos, entre editores independientes;
- la Alianza desarrolló mucho estas herramientas prácticas en los últimos años (mencionemos, por ejemplo, el [Labo digital de la Alianza](#), y también los diversos informes y análisis en línea en el sitio Web de la Alianza), lo cual demuestra que la Alianza vive y se transforma con, por y para los editores que la componen, dentro de un mundo que evoluciona;
- la Declaración 2014 resultará de este proceso, se trata del texto “político” de la Alianza para los años venideros;
- la Declaración 2014 adoptará entonces un formato coherente con estas evoluciones: el texto de la Declaración será corto y vendrá acompañado de una serie de propuestas y herramientas específicas (sobre la donación de libros, la edición digital, etc.). Durante estos cuatro días, nuestro trabajo vendrá a continuación del trabajo en torno a la [Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales](#) realizado desde 2007. Para la Alianza, se trata de ser generadora de propuestas y de hacer oír la voz de los editores independientes ante las organizaciones internacionales, los poderes públicos, los colectivos profesionales, etc.;
- este encuentro es también un momento esencial para la gobernanza de la Alianza, pues aquí se tomarán y se validarán decisiones colectivas respecto a las orientaciones de los años venideros y al programa de acciones que de ellas resultará. Durante la reunión del Comité internacional de editores independientes (CIEI) que tendrá lugar el 22 de septiembre, tras el cierre del Encuentro general, se realizará un acta que registre la totalidad de estas decisiones;
- este encuentro es también, obviamente, un espacio de expresión acerca de los desafíos de la edición independiente. El público tendrá así la oportunidad de descubrir la diversidad de las producciones editoriales del mundo entero, y también de sumergirse en el universo de la

profesión de editor mediante cinco mesas redondas organizadas en colaboración con el Open Book Festival los días 20 y 21 de septiembre;

- el encuentro de Ciudad del Cabo es una etapa que viene a encarnar la Alianza, un momento de encuentros humanos, interculturales e interlingüísticos únicos ¡aunque por supuesto muchas cosas se decidieron antes y se decidirán después de Ciudad del Cabo!

Agradecimiento a los patrocinadores:

¡Sin ellos, no estaríamos aquí! Su apoyo y su elección de apoyar este Encuentro general, entre todos los pedidos que reciben, constituye también un reconocimiento por el trabajo llevado a cabo juntos y por lo que podemos aportar al mundo en el futuro.

¿Será demasiado pretencioso? No, ser independiente, ser pequeño o de tamaño mediano, ¡no significa carecer de ambición!

Un gran agradecimiento a nuestros patrocinadores locales:

- Jacana Media: Ester LEVINRAD, Bridget IMPEY y Tracy-Lee DE VILLIERS,
- Modjaji Books: Colleen HIGGS
- el Institut français de Sudáfrica, y los consejos de Jérôme CHEVRIER
- la Alliance française de Ciudad del Cabo por su hospitalidad y el préstamo de sus salas de reunión
- el Centre for the Book por su hospitalidad, y ¡muy especialmente a Sidney MGOQI por su paciencia!
- el equipo del Open Book Festival, y muy especialmente a Frankie MURREY y Mervyn SLOMAN.

Quiero agradecer también a la totalidad de nuestros patrocinadores, gracias a quienes este encuentro pudo ver la luz:

- la UNESCO, quien aportó su patrocinio a este encuentro, como continuación del trabajo emprendido sobre la transposición para el libro de la Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales
- la Fundación Charles Léopold Mayer
- la Organisation internationale de la Francophonie
- la Région Île-de-France en Francia
- el Centre national du livre en Francia
- la Fondation de France
- el Goethe Institut en Sudáfrica
- el CERLALC en América Latina
- la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE
- los Instituts français de Sudáfrica, Líbano, Túnez
- la Cooperación Regional Francesa para los Países Andinos en Bolivia
- Canarias Cultura “Canarias crea” en España
- Copyright Agency Cultural Fund en Australia
- el Centro Estero per l'Internazionalizzazione en Italia
- el Centre Universitaire de Recherches sur l'Action Publique et le Politique (CURAPP) de la Université de Picardie Jules Verne en Francia
- la Organisation africaine de la Propriété intellectuelle (OAPI)

No nos olvidamos de los voluntarios de la Alianza: Céline ANFOSSI, Magali LEBERRE, Mariette ROBBES – las tres entre bastidores pero muy valiosas, Emily STEWART que vino especialmente de Australia para ayudarnos, Georges LORY, nuevo miembro del Secretariado de la Alianza, para quien Sudáfrica es un “segundo hogar”, y nos propuso venir aquí de refuerzo.

Agradecemos también a los miembros del Secretariado que están con nosotros a la distancia, en el pensamiento: Thierry QUINQUETON, Annie GOGAT, Gérard AIMÉ et Marie HATET.

Los editores asumieron un papel esencial, movilizando apoyos locales en su país, financiando todo o parte de su viaje, aportando consejos e ideas, respondiendo a nuestras numerosas solicitudes, obrando para que este encuentro sea suyo.

Por último, agradecemos a Carise HORN, quien ha elaborado para nosotros los almuerzos de este encuentro, y al equipo de intérpretes y técnicos, encabezado por Olivier FLECHAIS, todos imprescindibles para que este encuentro sea un éxito.

Los encuentros de la Alianza sirven para encontrarse, volver a verse, conocerse mejor, debatir en una sobremesa, filosofar hasta altas horas de la noche, bromear al encontrarse en un pasillo...

Es siempre un torbellino de personas, libros, ideas locas o sensatas, debates.

Es también una formidable y energizante vuelta al mundo. ¡Embarquémonos!

LA ALIANZA... ¿QUÉ BALANCE DESDE LA ASAMBLEA DE 2007?



Pablo HARARI, Ediciones Trilce, Uruguay

La ruta que recorrimos hasta Ciudad del Cabo

Es un honor participar en la inauguración de nuestra Tercera Asamblea de aliados. Quiero agradecer a las autoridades sudafricanas que nos reciben en esta bella ciudad y a este magnífico Centre for the Book.

Agradecer a la presidenta de nuestra Alianza, Hèlene Kloeckner, al vicepresidente Luc Pinhas, a Georges Lory, del Secretariado, y particularmente a los miembros del equipo permanente: a Laurence Hugues, que es la directora, a Clémence Hedde y Mathieu Joulin. Finalmente agradecer a nuestra hada madrina, la

Fundación Charles Léopold Mayer y a las otras instituciones que nos han permitido realizar esta asamblea.

¿Por qué yo?

La única respuesta es por ser uno de los “veteranos” de esto que he llamado “La ruta que recorrimos hasta Ciudad del Cabo”.

Pero en esta sala nos acompañan muchos que hace ya más de catorce años recorremos este camino, como Bernard Stéphan, Paulo Slachevsky, Marijose Ruiz, Jean Richard, Béatrice Lalinon, Hamidou Konaté, Bridget Impey, Josemari Esparza, Anna Danieli, Silvia Aguilera...

No los represento pero nos une, junto a los demás aliados, la fraternidad de compartir objetivos y tareas.

Ciudad del Cabo no es el destino final de esta ruta, sino un alto en el camino de enorme significado.

Sudáfrica es una tierra de excepción y un ejemplo. Debemos agradecerle habernos enseñado que es la tenacidad de la lucha lo que lleva a la victoria y que la solidaridad con los que combaten por su emancipación es un deber y una necesidad.

Debemos agradecer a los pueblos de Sudáfrica el aporte del concepto de *ubuntu*, “soy porque somos”: la armonía entre lo individual y lo colectivo, un ideal universal que debería guiar la convivencia.

Es por eso que decimos *(n)Kosi Sikelel i'Afrika*.

Un ejemplo para nosotros, editores independientes, fue el sudafricano David Philip, fallecido en 2009, su editorial fue un aporte relevante para este país. David Philip Publishers participó –representada por Bridget Impey– desde los inicios del movimiento de editoriales independientes.

Esta ruta que nos trajo a Ciudad del Cabo no tiene punto de partida pero podemos marcar un cruce de caminos en el año 2000 en Gijón, España, cuando se realizó el llamado “Primer encuentro de editores independientes de América Latina”.

Confluyeron en Gijón dos vertientes, dos caminos:

Por un lado una manera de ver el oficio: la concepción de una edición con valores solidarios, con compromiso social y político, con vocación intercultural antepuestos a su carácter de pura mercancía. Por otro lado, editores que reflexionaban y reaccionaban frente a la mutación del mundo editorial de los años ochenta.

Esa concepción de la edición estuvo representada por la Biblioteca Intercultural, un programa de la Fundación Charles Léopold Mayer, dirigida por Michel Sauquet.

Y también por la editorial Zed Books de Gran Bretaña, con quien la Biblioteca Intercultural venía trabajando hacía un tiempo.

Su director, el sudafricano Robert Molteno, afirmaba que la resistencia contra la cultura única era uno de los papeles cruciales de los editores independientes. Su colección Global Issues [Enjeux Planète] fue adoptada por la Biblioteca Intercultural y luego por nuestra Alianza.

Entre los editores rebeldes estaba André Schiffrin, que venía de publicar su libro *La edición sin editores* [L'ÉDITION SANS ÉDITEURS]. Su aporte y su valor humano nos marcaron para siempre.

Y también “La cuadrilla”, esa alianza originada dos años antes por Lom (de Chile), Era (de México), Txalaparta (del País vasco) y Trilce (de Uruguay) —que usaban el sello “Editores independientes”.

Ellos habían tomado la iniciativa de organizar ese encuentro del año 2000 en Gijón con el apoyo de la Fundación Charles Léopold Mayer y de la Oficina de París del Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones.

Editores independientes, La cuadrilla, se había aliado como reacción a la “invasión” de las multinacionales españolas en América Latina, en plena expansión de su mercado.

Los “veteranos” que nos acompañan recordarán que parte central de la discusión en Gijón fue la existencia o no de la edición independiente, la misma palabra “independiente” fue en aquel año 2000 cuestionada.

El cruce de caminos de Gijón fue, a mi entender, precursor de lo que es nuestra Alianza de editores.

Al año siguiente, en junio de 2001, La cuadrilla, en su reunión de Cuernavaca, afirmaba que el camino realizado por la Biblioteca Intercultural era de una importancia estratégica en la defensa de la bibliodiversidad y proponían que esa palabra, “resumen de nuestros puntos de vista (...) sea utilizada en nuestro próximos encuentros”.

Los caminos que se cruzan pueden o bien seguir cada cual su rumbo o bien pueden confluir: ese es el origen de nuestra Alianza.

El Primer encuentro general de la Biblioteca Intercultural fue un año y medio después de Gijón, en noviembre de 2001, a pocos días y pocas estaciones de metro de que se aprobara la Declaración Universal sobre la diversidad cultural por la UNESCO en París.

Michel Sauquet había creado en 1995 las Ediciones Charles Léopold Mayer y animó una línea editorial intercultural, realizó coediciones y montó las colecciones “De aquí y más allá” y junto a Zed Books, “Desafíos para el planeta” que hoy continúan como proyectos de la Alianza.

Michel, asistido por Étienne Galliard, y en intercambio con editores de varios países, concibió la Biblioteca intercultural como un espacio de encuentro de editores y otros actores del mundo del libro y como Michel suele decir: “para expresar y esclarecer los malentendidos interculturales y así construir un mundo mejor”.

Dirigida por Étienne, la Biblioteca reunió en París a 60 editores y actores del mundo del libro de 27 países. La asamblea afirmó el apoyo a la edición independiente, a las traducciones, al comercio justo entre profesionales del libro. Todo esto con un fuerte contenido intercultural.

Seis meses después –en mayo de 2002– se registraron los estatutos de nuestra Alianza de Editores Independientes.

La Biblioteca Intercultural supo procesar su experiencia y enriquecerse con el intercambio, lo que la llevó a redefinirse para centrarse en la edición independiente. Al decir de Michel “la Alianza de editores independientes no es una creación tecnocrática nacida de la nada, sino una red internacional e intercultural nacida de la acción y orientada a la acción”. La continuidad se dio también por la presidencia de Michel Sauquet y la dirección de Étienne Galliard.

Los siguientes tramos de esta ruta hasta Ciudad del Cabo fueron tareas muy concretas. Se creó la estructura formal, se montó un equipo de apoyo que sumó a Alexandre Tiphagne y Thomas Weiss, se asociaron nuevos aliados y la eterna búsqueda de fondos que se sumasen al apoyo financiero de la Fundación Charles Léopold Mayer, quien inscribió a la Alianza entre sus proyectos.

Un año después ya estaba en marcha la Primera asamblea de aliados que se realizó los primeros días de diciembre de 2003 en Dakar y contó con la presencia de la ministra de Cultura de Senegal en la apertura. Sesenta editores de 36 países conformaban una real alianza que debía consolidarse y desarrollar sus proyectos.

En Dakar se tomaron decisiones fundamentales como la inclusión de colectivos de editores, la estructura por redes lingüísticas, elementos formales como el logo (que más adelante se modificará), el portal de Internet, catálogos comunes, entre otras decisiones que son ahora parte de la vida de la Alianza.

En la declaración final, la Alianza adopta definitivamente la bibliodiversidad como uno de sus ejes de acción.

Sobre esta palabra, Luc Pinhas, dice en un trabajo meticuloso que “la bibliodiversidad es un neologismo que ha experimentado una propagación muy rápida en el espacio público y actualmente ha sido recogido por responsables políticos y los medios de comunicación”.

El Director general de UNESCO, en 2005, afirmaba: “La bibliodiversidad, cuyo nuevo concepto está ahora perfectamente reconocido, expresa de la misma manera que la diversidad cultural y biológica, la realidad de un bien precioso que conviene preservar para hacer posible el desarrollo intelectual de las futuras generaciones.”

Esas palabras fueron enviadas este mismo año 2005 al encuentro *Los editores independientes del mundo latino y la bibliodiversidad* realizado a iniciativa de la Alianza, junto a la Unión Latina, la UNESCO y el Cerlalc en la feria del libro de Guadalajara, una de las más importantes en lengua española.

En la declaración final del encuentro, 70 editores de 23 países alertan sobre la amenaza que la globalización significa para la bibliodiversidad, hacen un llamado a fortalecer las agrupaciones de editores independientes y reafirman el trabajo conjunto con los libreros independientes también amenazados por la concentración.

El próximo alto en este camino fue la Segunda Asamblea de los Aliados cuya preparación ya contó con la participación de Thierry Quinqueton, quien asumió como presidente de la Alianza en 2006 y lo fue hasta 2013, cuando asumió Hélène.

La reunión de París en 2007 mostró que en cinco años se había logrado pasar de los 15 aliados iniciales a 75 editores de 45 países. Y muchos de estos eran delegados de colectivos, lo que significa un respaldo

de centenares de editoriales. Por ejemplo, la red a la cual pertenezco participó en 2007 con 18 editores que representaban 92 editoriales.

Entre Dakar y París, todas las redes lingüísticas habían realizado reuniones plenarias, se había participado en varias ferias internacionales y en los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre y Mumbai, había cerca de 50 proyectos de coedición en marcha, se habían editado materiales profesionales de estudio y catálogos.

Esta segunda asamblea reafirmó las orientaciones generales de la Alianza y además se comprometió a continuar con la reflexión sobre el oficio de editar, profundizar la relación con las librerías independientes y reforzar la presencia de la Alianza en los organismos internacionales.

En la declaración final –entre otros puntos– se hizo hincapié en la soberanía de los Estados en materia cultural, se condenó toda forma de censura y el peligro de las leyes llamadas antiterroristas para la libertad de expresión.

En esta reunión de París en 2007 nos acompañó nuevamente André Schiffrin, como lo había hecho en Gijón en el 2000 y en la Biblioteca Intercultural en 2001, y si no hubiese fallecido hace 10 meses habría estado en esta sala. En realidad, sigue estando con nosotros.

Este último tramo de la ruta que nos trajo hasta este señorial Centre for the Book tuvo muy numerosos eventos a señalar, por lo que mencionaré solamente algunos.

Un cambio que parece mínimo pero que refleja el desarrollo de la Alianza, fue que en 2008 se agregó la palabra “internacional” al nombre. De ese modo no estábamos obligados a explicar que no éramos un colectivo nacional en encuentros internacionales.

Justamente es en esos años que tuvo un fuerte impulso la creación de colectivos nacionales y su adhesión como aliados. Hoy nueve colectivos representan 360 editores. Esto llevó a adaptar el funcionamiento de las redes lingüísticas, ya que coexisten aliados que son colectivos nacionales y aliados a título individual.

Se realizaron reuniones anuales de las redes, reuniones de responsables de colectivos nacionales y un hecho nuevo fueron las reuniones entre redes lingüísticas. Se participó en ferias internacionales, se realizaron diversas acciones de alegato ante gobiernos y la opinión pública en defensa de la libertad de expresión, de tarifas postales, en promoción de la bibliodiversidad.

Se creó el Centro de Recursos en el sitio web con materiales de formación y divulgación como la colección “Situación de la edición”.

La edición digital mereció reuniones temáticas, publicaciones y finalmente la creación del Laboratorio digital como espacio de asesoramiento y formación.

En 2010 se lanzó el Día B de la Bibliodiversidad (21 de septiembre) con actividades en numerosos países que, como bien sabemos, sigue celebrándose y es un proyecto de toda la Alianza.

En el año 2011 se creó, con apoyo de la Fundación Príncipe Claus, el grupo persa caracterizado por incluir editoriales de la diáspora iraní, reafirmando con hechos el principio de “no a la censura”.

También en ese año se dio un paso importante al aprobarse formalmente la creación del Comité Internacional de Editores Independientes como órgano representativo y de gobierno de la Alianza.

Original de esta Asamblea de los aliados: una asamblea que en realidad ha estado sesionando durante dos años en siete talleres temáticos reunidos en seis países.

No me voy a referir a ellos, ya que será tema central de la reunión que comienza hoy.

La diversidad biológica, de las culturas, del medio ambiente, de las creencias, de la sexualidad, de las capacidades está siendo destruida.

El sistema que domina en tiempos de globalización económica y mundialización cultural, basado en el lucro, la competencia y el individualismo es enemigo de la diversidad.

La lucha por la bibliodiversidad es en defensa de las ideas, del conocimiento y la creación, base de nuestra esencia como seres humanos.

Nuestra Alianza es tan sólo una modesta herramienta, que existe y crece con el trabajo de todos nosotros, pero el centro de su acción, la bibliodiversidad, es un bien de la humanidad.

No es por azar que este camino nos haya traído hasta el Cabo de Esperanza.

EDICIÓN INDEPENDIENTE Y BIBLIODIVERSIDAD: LA PALABRA DE LOS EDITORES



Panorama del campo editorial en Sudáfrica: ¿Qué especificidades y qué desafíos?

por Bridget IMPEY (Jacana Media, Sudáfrica)

Maggie Davey, mi compañera, socia comercial y la creadora del primer catálogo de Jacana Media hace 12 años, suele contar una historia cuando se presenta por primera vez ante los estudiantes de la Licenciatura en edición de la Universidad del Witwatersrand. La historia es complicada y cuenta cómo se hizo “habitué” de las redes de juego de carreras de caballos en línea Paddy Powers. Es medio en broma, pero la anécdota apunta a demostrar que todos los editores son jugadores. Después de un momento de vacilación, los estudiantes terminan imaginándose a sí mismos apostando, entregándoles fajos de billetes a imprentas diciendo: ¡100.000 al libro de recetas y 15 a esta novela!

Este retrato es el más simple, y todos los editores del mundo lo reconocen. Sin embargo, la situación subyacente, el estado del terreno en Sudáfrica, es notablemente diferente.

Vistos desde afuera, nos parecemos a cualquier otro país. Los best-sellers son libros publicados para la gente que no suele comprar libros. Y hay mucha de esta gente en Sudáfrica. Se está aceptando fácilmente la idea de que los sudafricanos no leen libros. Leen revistas y diarios – más de dos tercios de los sudafricanos leen regularmente medios impresos según el South African Book Development Council [El Consejo sudafricano para el Desarrollo del Libro], pero no se trata de “grandes lectores”. Sólo el 1% de los sudafricanos, o sea 500.000 individuos, compran regularmente libros y solamente el 14% son lectores regulares de libros, cifras ubicadas muy por debajo de la tasa de alfabetismo estimada en 88,7%. La estadística tal vez más significativa es que sólo el 5% de los padres suelen leerles a sus hijos.

“Sin embargo”, afirma la autora y activista por la alfabetización Sindiwe Magona (*Mail & Guardian*), “hay un mito en torno al hecho de que somos una cultura sin lectura. El problema con los mitos, es que suelen perpetuarse y agravarse. Al ver que no leemos, o que el mito existe –según qué ocurra primero- lo aceptamos como un hecho. No tratamos de identificar las causas. No buscamos remedios”.

Empecemos entonces con las causas. Uno suele quedarse con los precios altos de los libros en Sudáfrica. Puede que lo sean, pero Tebogo Ditshego, iniciador de la campaña *Read a Book South Africa* [*Lee un libro Sudáfrica*] difundida en las redes sociales, rechaza la idea de que la falta de una cultura popular de la lectura se explicaría por el simple factor económico: “Para dar un ejemplo, los sudafricanos gastaron 10.400 millones de rands¹ en chicles y chocolates en 2010. En comparación, la industria del libro sólo representa 3.500 millones de rands² gastados por año (...) El desafío está en desarrollar una cultura de la lectura educando a los padres acerca de la importancia de leerles libros a sus hijos”.

Esta lista de best-sellers locales, compilada por Nielsen, refleja la falta de grandes lectores.

Real meal revolution	Noakes, Prof Tim
Goeiemore Mnr Mandela	la Grange, Zelda

¹ 1 rand = 0,07 euros / 10.400 millones de rands = 714 millones de euros

² 3.500 millones de rands = 250 millones de euros

Kosrevolusie	Noakes, Prof Tim
Vreugde vir jou hart	Vosloo, Milanie
Jy se ... God se	Enslin, Andries
Huisgenoot wenresepte 1	Human, Annette
Begin die reis	Buchan, Angus
Gesprekke met God	Buchan, Angus
Nothing left to steal	wa Afrika, Mzilikazi
Enigeen kan groente kweek	Anthony, Diana
Kokke deur 2: Versamelresepte	du Toit, Errieda

A lo largo de un año, se observa una alta proporción de libros religiosos, algunas novelas policiales y una cuota elevada de libros sobre deportes. La ficción local brilla por su ausencia mientras que la ficción importada se vende mejor. Los libros de cocina ocupan un lugar importante así como las memorias de personalidades destacadas y actualidades locales. La mayoría de las obras que encabezan la lista son en afrikáans.

Según el censo de 2011, la proporción de idiomas locales es la siguiente: el zulú es el idioma más hablado, siendo el idioma materno del 22,7% de la población sudafricana, seguido por el xhosa con 16%, el afrikáans con 13,5%, el inglés con 9,6%, el setswana con 8% y el sesotho con 7,6%. Está claro que nos queda mucho camino por recorrer antes de que la edición sudafricana refleje realmente a nuestra población y los idiomas que se hablan en nuestro país.

Las obras que figuran en las listas de best-sellers son en general libros poco estimulantes. Es más difícil publicar obras importantes, de esas que cambian las cosas, nos estimulan, reflejan y exponen con exactitud la situación de nuestro país. Y uno de los factores que suelen operar en contra de estas publicaciones es que difícilmente lleguen al umbral de rentabilidad esperado, sin hablar de generar un margen de beneficio.

Me gustaría ilustrar esta visión general de la situación de la edición en Sudáfrica con la historia de un caricaturista, Zapiro. Pero antes, hagamos un poco de historia para entender mejor cómo hemos llegado hasta aquí.

Llegué al mundo de la edición a comienzos de los años 1980: represión y opresión, detención sin proceso, decenas de obras agregadas al índice de libros prohibidos cada semana. Era una época agitada y difícil, pero también un momento de lo más interesante para aprender el arte de la profesión. El hecho de haber sido contratada por David Philip Publishers, como lo fueron mis colegas de Jacana, Maggie Davey y Russell Martin, contribuyó en gran medida a la elaboración de nuestra mirada sobre la línea editorial, permitiéndonos además prever los obstáculos que podían aparecer en el camino.

En aquella época estábamos tan comprometidos con lo que publicábamos que, la mayoría de las veces, el resultado financiero neto no era la preocupación principal y la fórmula de Marie Philip, “*living from book to mouth*”³ significaba a menudo que no sabíamos si íbamos a poder pagarles a las imprentas, o incluso si recibiríamos nuestros salarios. David y Marie corrían riesgos calculados, y recurrimos a una impresionante variedad de artilugios y también a una cierta dosis de destreza, para que los libros y la información que contenían llegaran a las manos de nuestros lectores.

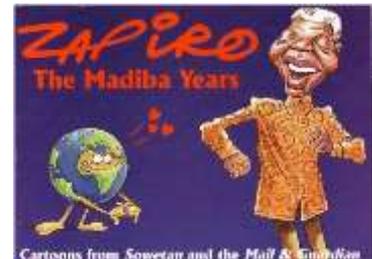
Cuando publicamos la obra *Detention and Torture in South Africa* escrita por Don Foster, Dennis Davis y Diane Sandler, tomamos la iniciativa de mandar un libro por correo sin aviso previo a cada una de las

³ NdT: Es un juego de palabras a partir de la expresión idiomática “*living from hand to mouth*”, que significa “vivir al día”.

personas que figuraban en nuestra base de datos. Seguimos el mismo principio que las organizaciones que mandan paquetes de tarjetas de Navidad al público sin que lo sepa y cuentan con un sistema de pago por honor. Funcionó. Algunos sudafricanos tenían sed de información y la mayoría de los libreros apoyaron nuestro catálogo.

El libro digital, o la supuesta amenaza que representaría, cambió mucho la situación del sector de la librería. Como el resto del mundo, presenciamos el cierre de las librerías más pequeñas. Vislumbramos sin embargo una luz de esperanza con la llegada de las librerías Exclusive Books, que demuestran una energía y una pasión por la venta de libros que hacía mucho no veíamos en nuestra industria, salvo en las librerías independientes.

Maggie, Russell y yo trabajábamos todavía para David Philip cuando en 1996 publicamos por primera vez a Zapiro en una maravillosa colección llamada *The Madiba Years* [Los años Madiba]. Zapiro, quien ignora sistemáticamente el estrecho margen entre lo que se puede decir en Sudáfrica y lo que no, es un agitador, muchas veces descrito como “nuestra conciencia nacional”.



Su tratamiento tan directo de las cuestiones de actualidad hace además de él una escala de referencia. Es nuestro activador de alertas nacional, sondea las profundidades para testear los niveles de democracia y libertad de expresión. Las reacciones de diversas organizaciones o la respuesta del Estado, a veces abrumadora, ilustran perfectamente el malestar que les genera y hasta dónde están dispuestos a llegar para silenciarlo.

Este malestar fue públicamente expresado a través de la indignación que causó la pintura titulada *The Spear* [La lanza] de Brett Murray, una obra de arte que formaba parte de una exhibición satírica sobre la corrupción en el seno del CNA, y que representaba al Presidente Zuma con su virilidad expuesta.

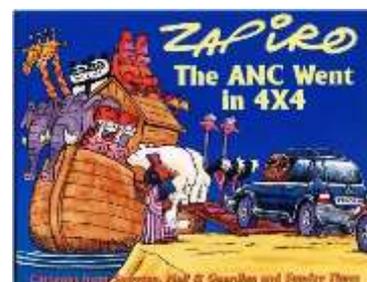
Las protestas fueron virulentas. El CNA presentó cargos contra el artista y la galería Goodman. El líder de la iglesia bautista de Nazaret, una de las organizaciones religiosas más importantes de Sudáfrica, llamó a la nación a “censurar la pintura *The Spear* y lapidar a su creador”. Gwede Mantashe, secretario general del CNA, fomentó una marcha de protesta hacia la galería Goodman y, en los cuatro rincones del país, partidarios del CNA quemaron ejemplares del diario *City Press* por haber publicado fotos de la pintura. No llegamos a la quema de libros, pero estuvimos cerca.

Mientras que Brett Murray provocó una tormenta política instantánea, Zapiro, por su parte, es sometido a presiones constantes. Siguió sin embargo expandiendo los límites después del éxito del best-seller *The Madiba Years*.

En 2006, Zuma presenta una demanda contra Zapiro por difamación, reclamando 15 millones de rands⁴ en daños y perjuicios por tres caricaturas del líder del CNA durante su proceso por violación. Con ensañamiento, Zuma acusa a diversas organizaciones y reclama un monto total de 67 millones de rands. Zapiro se niega a retroceder y publica la caricatura *I'm suing you for damaging my reputation* [Lo demando por atentar contra mi reputación].

En 2007 publica *Take two Veg and Call me in the Morning* [Tome dos porciones de vegetales y llámeme mañana a la mañana] que representa a la controvertida ministra de Salud Manto Tshabalala-Msimang desde un ángulo poco favorecedor.

En 2012, año en el cual se publica *The Pirates of Polokwane* [Los piratas de Polokwane], la famosa caricatura *The Rape of Lady Justice* [La Violación de Dama Justicia] conoce un éxito fenomenal entre el público. Los frentes de batalla están formados, las líneas de batalla

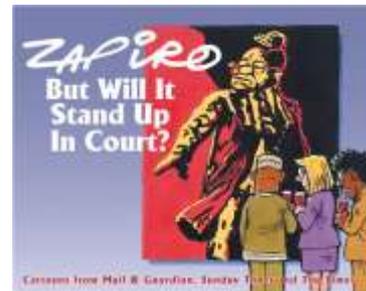
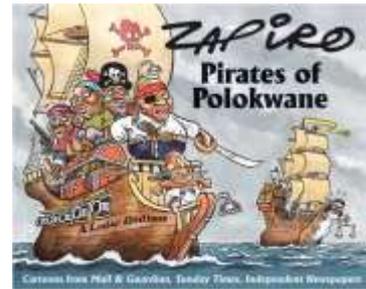


⁴ 15 millones de rands = 1 millón de euros

trazadas, y Zuma presenta una demanda contra Zapiro y el *Sunday Times* por un monto de 5 millones de rands.

Hace dos años, *But Will it Stand up in Court?* [¿Se quedará firme en la corte?], hacía referencia directa a la pintura *The Spear* de Brett Murray, a la acción legal por 5 millones de rands iniciada por Zuma contra Zapiro y al proceso inminente.

Zapiro enfrentó a menudo los abusos de poder del Estado (y no sólo por parte del gobierno dirigido por el CNA); durante el apartheid, varias de sus caricaturas fueron agregadas al índice. A lo largo de los años, Zapiro fue censurado por diversos grupos religiosos: el Jewish Board of Deputies [Consejo de Diputados judíos] (la mayoría de las quejas se relacionaban con su postura acerca de Palestina); el Muslim Judicial Council [Consejo judicial musulmán] (por haber dibujado al profeta acostado en el diván de un psiquiatra y quejándose de la falta de humor de sus seguidores). Zapiro también tuvo que responder al Dharma Sabha hindú de Sudáfrica por haber indignado a la comunidad internacional poniendo en escena a Ganesha en un escándalo que conmocionaba el mundo del cricket. Tal furor religioso puede parecer muy preocupante. Zapiro y su familia fueron objeto de amenazas y mensajes de odio, pero es más bien el ataque constante por parte del Estado, y particularmente las incansables acciones legales de Jacob Zuma contra él, lo que refleja de manera pertinente la situación de la edición en el país.



En junio de 2012, Zapiro recibió el premio Libertad de Edición por parte de la International Publishers Association [Asociación internacional de Editores]. En el comunicado de prensa emitido en esa ocasión, Bjørn Smith-Simonsen, presidente del comité del premio Libertad de Edición del IPA, declaró:

“Jonathan Shapiro – Zapiro – tiene el admirable coraje de dibujar y publicar caricaturas políticas esenciales y a menudo controversiales en diarios y libros desde hace ya varios años. Asimismo luchó con obstinación por la libertad de expresión durante el apartheid y los años subsiguientes. Padeció públicamente críticas y tentativas de intimidación en Sudáfrica, y hasta recibió amenazas de muerte. La demanda por difamación iniciada contra él por el Presidente del país se juzgará el 25 de octubre de 2012. Pero Jonathan Shapiro no les teme a estas acciones. Sigue siendo una de las voces valientes que denuncian los peligros de la corrupción y del autoritarismo, ejerciendo con coraje –mediante un humor subversivo– su derecho a la libertad de expresión y la libertad de edición. Jonathan Shapiro es un ejemplo de lo que representa el premio Libertad de Edición de la IPA”. “Pedimos entonces la absolución de Jonathan Shapiro y hacemos un llamado a su gobierno para que deje de usar las demandas por difamación para oprimir la libertad de expresión y para que respete el Artículo 16 de la Constitución sudafricana, el Artículo 12 de la Declaration of Principles on Freedom of Expression in Africa [Declaración de Principios sobre la Libertad de Expresión en África] de 2002, y el Artículo 19 de la Declaración universal de los derechos humanos”.

Al recibir el premio, Jonathan Shapiro contestó: “Aunque se trate del mismo movimiento que trajo la democracia a Sudáfrica, el Congreso Nacional Africano, ahora que es el partido en el poder, contesta las críticas impidiendo la difusión de la información y coartando la libertad de expresión. Periodistas, activadores de alertas, activistas culturales y anti-corrupción y hasta jueces fueron el blanco de ataques. Los políticos que pidieron el sometimiento de artistas y autores descubrirán que algunos de nosotros consideramos nuestro deber ser patriotas escépticos”.

¿Pero se quedará firme en la corte? Dairo Milo, el abogado de referencia en asuntos mediáticos cuenta los hechos: el 29 de octubre de 2012 el Presidente Zuma retiró formalmente su demanda por difamación contra el *Sunday Times* y el caricaturista Zapiro, y ofreció pagar el 50% de sus gastos judiciales en el marco del pleito por la caricatura *La Violación de Dama Justicia* de Zapiro. Dado que la demanda inicial de Zuma era de 4 millones de rands por perjuicio a su reputación, más 1 millón de rands

por perjuicio a su dignidad, a los cuales se sumaban gastos judiciales e intereses, el retiro de la demanda fue celebrada como una victoria para la defensa.

Una semana antes del inicio del juicio, Zuma retiró la denuncia por perjuicio a su dignidad, evitando así ser llamado a declarar. Luego, el día anterior al inicio del juicio, retiró su demanda por difamación. En un dificultoso ejercicio de gimnasia intelectual, se alegó que Zuma quería evitar que el caso sentara jurisprudencia, lo cual hubiera coartado la libertad de expresión. Pero la realidad es que el Presidente hubiera perdido el proceso. Porque lo que denuncia Zapiro concierne directamente a la libertad de opinión.

En todo caso, si la explicación de Zuma es válida, ¿por qué el Presidente aún tiene doce denuncias por difamación y perjuicio a la dignidad, con reivindicaciones que llegan hasta más de 50 millones de rands contra siete periódicos, una estación de radio, dos caricaturistas, un cronista, editorialistas y periodistas? ¿Y por qué intentó también presentar una demanda contra una galería de arte?

La referencia de Zapiro nos permite identificar un malestar, un cáncer en nuestro entorno (aunque nuestro activador de alertas no haya sido debilitado por ello). No todo está bien cuando se trata de la situación del libro y nuestro malestar no se va a curar mediante listas sin fin de best-sellers que nos ofrecen banalidades religiosas reconfortantes o libros de cocina proponiendo la revolución alimenticia.

El terreno en el cual operamos está lleno de peligros escondidos. En Johannesburgo, los medios adoran recordarnos el espectro de los residuos mineros ácidos. Acelerando la corrosión de los cimientos de la ciudad, contaminada por metales pesados tóxicos y dosis de radioactividad, se trata de una amenaza real, aunque no siempre visible, para aquellos de nosotros que vivimos en los alrededores. Un “supervillano” que tiene el poder de destruir la ciudad.

Parece ser que el público es más propenso a asustarse por la toxicidad de los residuos mineros ácidos que por la amenaza, aunque sea mucho más generalizada, del Proyecto de ley sobre la protección de la información de Estado [*Protection of State information bill (POSIB)*].

Actualmente los métodos de intimidación incluyen la amenaza de un proceso por difamación. Y se trata de una medida de disuasión eficaz. Se dice que “la cautela es buena consejera”; no es, por cierto, ningún grito de guerra que pueda cambiar las cosas, pero los editores suelen elegir el camino menos arriesgado, conscientes de que una demanda iniciada por el Estado les puede costar hasta un millón de rands antes de poner siquiera un pie en la sala de audiencia. Sin hablar de los daños colaterales en términos de tiempo y esfuerzos desplegados por la defensa.

¿Qué editor independiente se puede permitir este tipo de defensa?

Durante la conferencia Ruth First de 2010, Maggie Davey habló de la decisión que había tomado Jacana de no publicar el libro de Evelyn Groenik, *Who killed Dulcie September?* [¿Quién mató a Dulcie September?], señalando la amenaza de presentar demandas, las escuchas telefónicas ilegales y hasta una llamada de Pik Botha, entonces ministro de Asuntos Exteriores, quien le susurró por teléfono: “El mundo es un lugar muy peligroso, querida”. Incluso si hubiera ganado el pleito iniciado por los que querían suprimir la información contenida en el libro, Jacana no hubiera podido asumir los continuos gastos judiciales, ni las amenazas contra el equipo editorial.

Los investigadores que trabajan sobre temas sensibles como el tráfico de armas, la masacre de Marikana o la *National Prosecuting Authority* [Fiscalía Nacional] informan a menudo que sus computadoras portátiles fueron robadas en circunstancias sospechosas, que ciertos mensajes desaparecen de sus casillas de correo, que las amenazas se hacen obvias.

El proyecto de ley sobre la protección de la información todavía no fue votado y la oposición sigue movilizada. Se lo llama “proyecto de ley sobre el secreto” por las severas restricciones en términos de libertad de información, y por las sanciones excesivamente duras que esta ley aplicaría a sus infractores. Según este proyecto de ley, toda información considerada “de interés nacional” -término difícil de



definir- puede ser “protegida”, ya sea si se trata de un documento público o de expedientes relacionados con una investigación policial. ¿Cuál sería la sanción por publicar información protegida? Hasta 25 años de prisión.

En una declaración que apuntaba a celebrar el Día internacional de la libertad de prensa, el presidente del Foro nacional de los editores sudafricanos, Mpumelelo Mkhabela, declaró que una cláusula sobre la defensa del interés público en el proyecto de ley mejoraría mucho la capacidad de los medios para apoyar la lucha contra la corrupción.

Llamó al CNA y en particular al presidente Zuma para que presenten el proyecto de ley al consejo constitucional antes de votar a favor.

“Este proyecto de ley es por lejos la mayor amenaza contra la libertad de expresión y la libertad de prensa desde los comienzos de nuestra democracia. Estamos preparados para ir a los tribunales si el Presidente promulga esta ley.”

Este año, el Día internacional de la libertad de prensa coincide con el vigésimo aniversario del fin del apartheid y de la llegada de la democracia.

“Plus ça change, plus c’est la même chose...”⁵



¿Qué políticas nacionales acerca del libro en Latinoamérica?, por Paulo SLACHEVSKY (Lom Ediciones, Chile)

Agradezco la invitación a exponer en este primer día de la Asamblea. Espero que hagamos de este un encuentro emblemático para discutir y definir algunos de los principales desafíos de la edición independiente en los próximos años.

En relación al título de mi exposición, me es importante aclarar que intentaré dar algunas aproximaciones desde la realidad concreta que me ha tocado vivir, una experiencia en la materia en Chile, y desde ella esbozaré algunas ideas que pueden aplicarse a más de un país del continente. Es fundamental partir con esta advertencia, pues América Latina es un continente muy diverso, con realidades diferentes tanto en el ámbito político, económico y social, como en torno al libro y la lectura; un conjunto de naciones donde, si bien dominan como lenguas el castellano y el portugués, hay múltiples idiomas vivos que conviven con las lenguas dominantes.

Pese a esa diversidad, los países latinoamericanos se han visto envueltos de manera más o menos intensa por los mismos cambios y tensiones que han marcado el mundo en este último medio siglo, lo que marca sin duda la realidad de muchos de ellos. En tal sentido, el mundo del libro y la lectura de varios de los países de la región, y sus políticas públicas en la materia, han enfrentado a lo menos tres choques que han desestabilizado su desarrollo local:

Las dictaduras que en los años setenta dominaron varios países del continente, y a sangre y fuego golpearon el mundo de la cultura, revirtiendo los procesos democratizadores del libro y la lectura, relegando este mágico objeto, en el imaginario social, al ámbito de lo peligroso.

En los 80 y 90, el dominio neoliberal que impuso en el mundo de la cultura el sello de la propiedad por sobre su carácter cultural y social, mercantilizando el libro, dejando que las lógicas de mercado dominaran el desenvolvimiento del sector.

⁵ NdT. (en francés en el original): “Cambiar todo para que nada cambie...”

Por último, con el cambio de milenio, la potenciación de cierta tecno-utopía, que relegó la cultura del libro a un rol secundario, imponiendo el espejismo de que el progreso de nuestros países dependía del nivel de conectividad.

La combinación más o menos intensa de estos fenómenos, según la realidad concreta de cada país, ha marcado la realidad del libro en Latinoamérica, tanto en toda su cadena creativa y productiva como en sus políticas públicas. El mismo movimiento de la edición independiente surge como un movimiento de resistencia ante la enorme concentración del sector que impuso el modelo neoliberal. La edición independiente, al igual que el movimiento por la diversidad cultural, ha buscado relevar el carácter cultural y social del libro por sobre su valor comercial. Por lo demás, el origen mismo de nuestra profesión está en lo público, “publicar es hacer notorio, patente (...), llegar a noticias de todos”. No es de extrañar, entonces, cuando en la tensión cultura/comercio domina lo privado, que seamos los mismos editores los que busquemos relevar el carácter público, cultural y el necesario rol del Estado en la materia. Como señala Fernando Escalante en *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*: “El bien público que se defiende cuando se trata de proteger la cultura del libro es una determinada estructura de la vida pública”. Una estructura de la vida pública que aspira a profundizar la democracia, acentuar la participación ciudadana, potenciar sujetos críticos.

Y para lograr que esa cultura del libro pueda desenvolverse, es fundamental salvaguardar y fomentar el frágil ecosistema del mundo del libro, liberándolo de las lógicas comerciales que acrecientan la concentración. Es fundamental establecer estrategias entre los actores del sector y las instituciones públicas de cultura, educación e industrias que permitan potenciar esa cultura del libro, condición necesaria –aunque no suficiente– para democratizar nuestras sociedades.

En esa dirección van algunas aproximaciones en torno a los desafíos en materia de políticas públicas para Latinoamérica:

1/ Diseñar e implementar en cada país una Política Nacional del Libro y la Lectura, en base a una estrategia de carácter sistémico que aborde toda la cadena del libro, fomentando la creación, producción, circulación y acceso así como los estudios en torno al libro y la lectura, propiciando la democratización social del libro.

Una política de este tipo, a través de sus diferentes objetivos y medidas, de carácter legislativas, administrativas, etc., potencia los efectos multiplicadores de cada acción. Colabora también a mejorar y fortalecer la institucionalidad en torno a la cultura, el libro y la lectura en cada país. Este desafío, por su carácter globalizador, de una u otra manera incluye los diversos puntos que señalaré en esta exposición. Es fundamental entonces asumir un rol muy proactivo en el diseño e implementación de este tipo de estrategia por parte del movimiento de la edición independiente, si no difícilmente se logrará concretar y marcar su sentido en favor de la bibliodiversidad. Los grandes grupos muchas veces han logrado que predomine la lógica de que “la mejor política del libro es no tener política”, dejando que reine el mercado. En Chile, el diseño y la implementación de una política del libro ha sido el principal objetivo de “Editores de Chile, asociación de editores independientes y universitarios” desde su creación. En base a una propuesta que realizó la Asociación en el año 2005, el primer gobierno de Michelle Bachelet aprobó en el año 2006 la Política Nacional del Libro y la Lectura, la cual nunca se implementó. Hoy está en proceso su actualización para los años 2015 y 2020.

2/ Establecer políticas públicas en cultura y educación, con fuerte participación de la sociedad civil en su elaboración e implementación, que permitan recuperar y fortalecer la valorización simbólica del libro y la lectura en nuestras sociedades, potenciando la democratización del libro en cada país, y la formación de sujetos activos, críticos y participativos. Sólidos planes nacionales de lectura tienen una fuerte incidencia en este aspecto.

El libro y la lectura siguen siendo una condición necesaria para un uso proactivo de las tecnologías, para ser actores en la globalización y no sólo receptores de la producción cultural de los países dominantes.

Es básico que tanto en la cultura como en el proceso educativo se establezcan políticas públicas que favorezcan las experiencias de escritura y lectura que conllevan un carácter liberador.

3/ Acordar e implementar una estrategia para desarrollar y/o fortalecer en cada nación la industria nacional del libro, fomentando las expresiones culturales locales y la bibliodiversidad. En los países de lengua española de Latinoamérica no es posible aceptar que la industria del libro en español sea la industria del libro de España; corresponde que en cada país exista un desarrollo propio. La “Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales” de la UNESCO destaca el carácter fundamental que tienen las expresiones culturales locales. Si bien es posible pensar un mundo con una división internacional del trabajo donde los países desarrollen ciertas industrias según sus ventajas comparativas, la aplicación de esa lógica al ámbito cultural daña profundamente la identidad y el posible desarrollo de los países del Sur. Potenciar industrias culturales locales es un paso necesario no sólo para proteger y fomentar las expresiones culturales propias, sino también para abrir un círculo virtuoso en la educación y desarrollo de las sociedades todas.

4/ Avanzar en políticas públicas que limiten el dominio de las lógicas de propiedad en las regulaciones en torno a los derechos de autor y a la propiedad intelectual, que posibiliten recuperar el equilibrio entre los derechos del creador y/o titular y el acceso al conocimiento, la información y la creación de toda la sociedad. El dominio de las lógicas comerciales en los derechos de autor y la propiedad intelectual –impuesta por los Tratados de Libre Comercio firmados con Estados Unidos– está exacerbando la concentración y la desigualdad en el mundo, creando niveles de concentración de la riqueza nunca vistos antes, afectando a la vez la bibliodiversidad. El desarrollo del libro digital puede ser un caldo de cultivo para potenciar esa concentración en el sector, a nivel de la edición, comercialización y acceso, dañando gravemente toda la cadena del libro, y en particular a actores fundamentales como las editoriales, las librerías independientes y las bibliotecas.

5/ Instaurar programas que fortalezcan las redes de bibliotecas públicas, escolares y universitarias en cada país, y que aseguren la presencia de la producción local en estas. Las bibliotecas juegan un rol central en la democratización del libro como en la salvaguarda del patrimonio cultural de las naciones; fortalecerlas y multiplicarlas a través de cada país hacia la población en general así como en todo el proceso educativo, es fundamental para lograr una real democratización del libro en nuestras sociedades. Para ello es también básico fortalecer y actualizar sus colecciones, así como potenciar un rol protagónico de los bibliotecarios como mediadores de lectura.

6/ Mejorar y fortalecer los mecanismos de compras públicas de libros a través de programas de adquisición con recursos inclusivos, diversos y transparentes, que aseguren una presencia mayoritaria de la producción local en cada adquisición, potenciando la democratización de la creación propia, lo que a la larga se constituye en un pilar del desarrollo de la cadena de creación, producción, circulación y acceso del libro en nuestros países. En este ámbito es prioritario reformar el sistema de adquisición y uso de los textos escolares, un pilar de la concentración del sector, donde se malgastan enormes recursos que bien usados podrían sin duda contribuir a un florecimiento del libro y la lectura en la educación pública.

7/ Abordar desde las políticas públicas la complementariedad de los diferentes soportes del libro, potenciando la convivencia de los diferentes formatos, el impreso y el digital, entre otros. En educación, la lectura en soporte digital no reemplaza la lectura del libro en su formato clásico, los niveles de concentración son diferentes, también las redes neuronales que se activan. El reemplazo de la lectura tradicional por la lectura digital puede afectar fuertemente la experiencia lectora como construcción de conocimiento, limitándola a una experiencia fragmentaria. Como señala Roger Chartier, este desafío también se da a nivel de las bibliotecas, siendo fundamental salvaguardar las redes de bibliotecas como espacio físico.

8/ Implementar políticas públicas de carácter regional que posibiliten multiplicar los lazos y vías de circulación del libro entre los países latinoamericanos, y avanzar hacia un intercambio equilibrado y diverso entre los diferentes países y con España, impidiendo la preponderancia de las lógicas coloniales que aún nos dominan en el intercambio cultural.

9/ Establecer programas que favorezcan la traducción desde y hacia las lenguas locales en cada país. No es posible pensar en industrias nacionales del libro consolidadas en los países latinoamericanos y un verdadero intercambio con otros países sin un impulso significativo de la traducción en cada nación, entre las lenguas locales y con otras lenguas del mundo. La mayoría de nuestros países enfrentan una doble periferia en el sistema internacional de traducciones, la de la propia lengua en el sistema internacional, dominado por el inglés, y la del país dentro de la lengua, siendo España el país dominante en la producción de traducciones. Sin una clara conciencia del rol de la traducción en el fortalecimiento de las industrias nacionales del libro, y sin estrategias para impulsar esta actividad, difícilmente cambiaremos la realidad del intercambio desigual, con todo el costo que ello tiene a nivel de la creación en la palabra escrita y de la diversidad cultural que aporta este quehacer, donde la edición independiente sin duda se destaca.

10/ Promover medidas de apoyo a la coedición entre editoriales independientes y universitarias de una misma lengua y editoriales e instituciones públicas para fortalecer la circulación de la información y producción intelectual de las instituciones públicas. Como señala la “Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica” del CERLALC, las coediciones son un importante vector de integración cultural de la región. Estas han constituido un modelo de acción desde los inicios del movimiento de la edición independiente, potenciando la producción local y la traducción, entre otros.

Estas anotaciones en torno a políticas públicas, con mayores o menores niveles de implementación en países del continente, son algunas de las múltiples líneas de acción que sin duda potenciarían el rol del libro y la cultura en nuestras sociedades, así como el de la edición independiente, fortaleciendo a la vez en el tiempo la constitución de sujetos activos en nuestras sociedades. Los desafíos que enfrentamos en favor de la bibliodiversidad y por democratizar la cultura del libro responden a un desafío mayor, que Jeremy Rifkin expresa claramente en *La era del acceso*:

“si no se refrenan, las fuerzas comerciales devorarán la esfera cultural, transformándola en fragmentos mercantilizados de entretenimiento comercial, (...) diversión de pago y relaciones compradas. Perder el acceso a la rica diversidad cultural de miles de años de experiencias de vida sería tan devastador para nuestra supervivencia y desarrollo futuro como la pérdida de lo que queda de nuestra diversidad biológica. Restaurar el equilibrio ecológico entre cultura y comercio es uno de los retos centrales de esta nueva era. Las generaciones futuras tendrán que afrontarlo con la misma pasión y convicción que puso la generación actual en su empeño por equilibrar la economía de la naturaleza y la economía humana.”



La unión hace la fuerza: el compromiso de los editores en Malí, por Hamidou KONATÉ (Jamana, Malí)

Considerada, acertada o desacertadamente, como un continente de cultura oral, África, especialmente en su parte francófona, conoció sus primeras editoriales con los misioneros y durante la colonización. Los libros editados en aquella época estaban destinados a la administración colonial o a la divulgación de mensajes religiosos, a pesar de que ya desde el siglo XIII existieran numerosos manuscritos sobre diferentes campos en los centros culturales y universidades (Tombuctú, Djenné) en Malí.

Habrá que esperar los años de lucha por la descolonización del continente para ver aparecer las primeras editoriales africanas.

Así pues, el intelectual panafricanista senegalés Alioune Diop creó en 1949 la editorial Présence Africaine, cuyo principal objetivo es hacer conocer África en sus particularidades, y sobre todo, la especificidad de su lucha para la dignidad y su emancipación del yugo colonial.

En este verdadero foro para el panafricanismo se publicaron artículos, novelas, manifiestos políticos, obras de sociología, historia, lingüística, ... sobre África, las Antillas, América,... y textos de grandes militantes de la causa negra como Cheick Anta Diop, Aimé Césaire, Marcus Garvey, W. Dubois,...

En 1972, por iniciativa del presidente senegalés Léopold S. Senghor, se funda la editorial Les Nouvelles Éditions Africaines. Las NEA son fruto de la asociación de tres países: Senegal, Costa de Marfil y Togo, con editoriales francesas: Armand Colin, Nathan, Hachette, Présence Africaine, Seuil. Además de los tres países donde tienen oficinas regionales, las NEA abren también sucursales en Malí, Guinea, Níger...

Los mercados de la subregión se inundan de libros de la NEA y sobre todo de las editoriales francesas asociadas. En su gran mayoría, estos libros eran concebidos por no-africanos o africanos viviendo fuera del continente. Rara vez correspondían a las realidades del contexto africano ni se ajustaban a los programas escolares vigentes. La experiencia NEA duró poco.

Los años 1990: los libros de la democracia

El continente que contaba con unas pocas editoriales hasta entonces conoció un verdadero boom en los años 1990. El florecimiento de editoriales en África francófona se debe en parte a:

- las reivindicaciones políticas para más libertades individuales y colectivas, y una mayor democracia en la gobernanza de los países, que tuvieron como consecuencia el desarrollo de la prensa y las editoriales. Se observa por doquier el nacimiento de estructuras editoriales militantes: en Malí, Níger, Burkina, Guinea...
- las reformas de los programas de la Educación nacional que hacen hincapié en las realidades o identidades nacionales y subregionales
- el desarrollo de políticas nacionales en materia de libros escolares
- la creación de asociaciones subregionales o regionales

En efecto, a raíz de las evoluciones políticas ocurridas en varios países a partir de 1990, las nuevas autoridades emprendieron cambios a nivel de las políticas nacionales de Educación. Se elaboraron nuevos programas que dieron más espacio a las realidades locales y las identidades nacionales. Los manuales escolares son ahora redactados por autores nacionales y la impresión se lleva a cabo en el lugar o en países "amigos".

La adopción por parte de algunos países de políticas nacionales del manual escolar ha sido un verdadero catalizador para la edición nacional.

A pesar de este florecimiento de editoriales, la edición escolar sigue enfrentando problemas enormes:

- el bajo nivel de escolarización y alfabetización
- el bajo nivel de ingresos de las poblaciones
- los impuestos y tasas
- las dificultades de abastecimiento de materias primas
- la difícil circulación del libro.

Los esfuerzos conjuntos de las asociaciones nacionales y subregionales (APNET) y de los patrocinadores técnicos y financieros llevaron a algunos países a adoptar una política de preferencia nacional cuando hay llamados a licitación internacionales, a exonerar de impuestos a los libros y los insumos, a liberalizar el sector editorial poniendo fin al fenómeno del “Estado Editor”, a implementar políticas de compra y distribución de gran cantidad de manuales en las escuelas, a reconocer el trabajo del autor concediéndole derechos de autor.

El caso de Malí

Hasta comienzos de los años 1990, la producción de libros escolares en Malí era obra de editoriales e imprentas extranjeras. El ministerio de Educación nacional (MEN) mediante el Institut Pédagogique National (IPN) confiaba la elaboración de los manuscritos a empleados del ministerio.

Estos manuscritos se enviaban a editoriales extranjeras o imprentas de países “amigos” como Yugoslavia, Rumania, URSS, etc. para su impresión. Muy a menudo, las editoriales extranjeras desarrollaban por sus propios medios libros escolares escritos por autores que vivían fuera del país o autores no-malíes. En todo caso, la calidad de los libros dejaba que desear no sólo por la calidad de su contenido (los autores no tenían las capacidades requeridas o estas no se adaptaban al contexto), sino también por su calidad física (libros mal impresos).

Con respecto a los libros en idiomas nacionales, el mal era más profundo: la falta de conocimiento del idioma o de las realidades locales solía conllevar cambios en el orden de los capítulos, textos mal ilustrados, imágenes inapropiadas...

Por todos estos libros editados por el IPN, los autores, funcionarios del Estado de Malí, no gozaban de ningún reconocimiento. Ni siquiera tenían el derecho de firmar sus obras, menos aún de percibir derechos de autor.

Tras los acontecimientos de marzo de 1996, que llevaron a la instauración de la democracia en Malí, los editores sintieron la necesidad de juntarse y mutualizar sus esfuerzos. Así nació la Organisation Malienne des Éditeurs de Livres (OMEL). Esa asociación reúne no sólo a los editores sino también a los libreros de Malí. El objetivo de la asociación es reforzar la capacidad de sus miembros gracias a la formación y el acceso al mercado de los libros escolares. Se emprendieron acciones de lobbying ante los poderes públicos del país: ministerio de Educación, Primature (servicio administrativo del Primer ministro), Presidencia de la República de Malí.

Se organizaron numerosas formaciones y prácticas para los editores, así como conferencias y sesiones de intercambios con funcionarios del ministerio de Educación, la aduana, el ministerio de Finanzas. Todo esto permitió entablar relaciones de confianza y dar a conocer mejor la profesión de editor y el rol del libro en la vida de una nación.

Al momento de su creación en 1996, la OMEL se componía de cinco miembros; hoy cuenta con unos veinte editores miembros, un secretariado de siete miembros que se reúne una vez por mes y una asamblea general que se celebra una vez por año.

La OMEL tiene un estatuto y un reglamento interno. Para obtener la condición de miembro, se deben haber editado por lo menos dos libros, y se debe haber pagado la tarjeta de membresía (50.000 Francos CFA) y el arancel anual (200.000 Francos CFA). La OMEL recibió el apoyo de varias organizaciones

(APNET, Agence Canadienne pour le Développement Industriel / Agencia Canadiense para el Desarrollo Industrial (ACDI), Banco Mundial...).

Cuando hay llamados a licitación, suele ocurrir que los editores miembros de la OMEL presentan propuestas juntos, compartiendo así los riesgos y los beneficios de la operación. La OMEL está actualmente elaborando un código de deontología y ética para la edición y una carta del editor. Asimismo, está proyectando con la ayuda de algunos patrocinadores la creación de una central de compra de insumos (papel, tinta, placas...).

Considerando que casi la totalidad de los libros escolares son editados por grupos multinacionales, el acceso al mercado del libro escolar por parte de los editores nacionales constituye un gran desafío. Hoy la situación ha cambiado radicalmente: los editores nacionales poseen al menos el 75 % del mercado de los libros escolares, cuando en la mayoría de los países de la subregión, son los grupos multinacionales o sus filiales los que ocupan el 60 a 90% del mercado de los libros escolares.

En África, el libro escolar representa para la edición lo que la vaca lechera para el rebaño. Gracias al libro escolar, el editor obtiene ganancias enormes que le permiten a su vez reforzar las capacidades profesionales de sus autores y agentes. En Malí, las cinco grandes editoriales que accedieron al mercado del libro escolar alcanzaron un volumen de negocios superior a 5 mil millones de Francos CFA entre 2008 y 2010. Algunas adquirieron nuevos equipamientos, otras construyeron nuevas sedes. Las ganancias generadas por la venta de libros escolares permiten también desarrollar otros proyectos y nuevas colecciones.

Para mejorar el sistema educativo, el Estado implementó el Programme Décennal de Développement de l'Éducation / Programa Decenal de Desarrollo de la Educación (PRODEC). Uno de sus principales objetivos es "contribuir a reducir la pobreza por medio de la aceleración de la escolarización, la reducción del analfabetismo y la mejora de la calidad de la enseñanza y la formación". El objetivo específico del PRODEC es "incrementar la tasa de escolarización y mejorar la eficacia del sistema educativo".

Además de elaborar un nuevo programa educativo, se adoptaron políticas audaces:

- garantizar una mejor formación a los docentes
- adoptar una política nacional del libro escolar
- conceder más importancia a los idiomas nacionales
- promover las industrias culturales nacionales
- mejorar la ratio libro/alumno

En 1997, en el marco de su apoyo al PRODEC, la Agence Canadienne pour le Développement Industriel implementó un proyecto pequeño que apuntaba a reescribir y reeditar tres manuales escolares destinados a la enseñanza del francés en tercero, cuarto y quinto grado del nivel primario. Esta reedición era una oportunidad para acompañar a los autores durante el proceso de escritura y también brindar un apoyo para reforzar la capacidad de los ilustradores y editores privados malíes. Aunque limitado, este proyecto fue un éxito retundo y suscitó otras experiencias.

Así pues, se hizo un llamado a licitación nacional para la reedición de otros manuscritos (14 títulos) para los grados del primer y segundo ciclo.

Cuando se finalizó la edición de estos títulos, y gracias a una financiación del gobierno canadiense, el ministerio compró e hizo distribuir por los editores de manuales escolares más de 8 mil millones de Francos CFA en libros, entregados en las escuelas entre 2007 y 2010.

Gracias a esta política del ministerio, los editores privados malíes pudieron establecer una cadena de abastecimiento de manuales escolares y libros en todo el territorio nacional. Más de 5 millones de

ejemplares de libros escolares fueron producidos y distribuidos, lo cual mejoró significativamente la ratio libro/alumno.

En paralelo, el gobierno exoneró al libro del pago del impuesto a la importación. Hace tres meses, el Estado de Malí ratificó además el Acuerdo de Florencia.

Los múltiples incentivos del ministerio a la educación generaron la eclosión de las editoriales. En 1997, existían cinco editoriales escolares; Malí cuenta hoy con unas veinte editoriales.

A pesar de este panorama bastante favorecedor, el sector sigue enfrentando enormes problemas:

- los escasos recursos financieros: los bancos y otras instituciones financieras son reacias a conceder créditos a editores. El estatus del editor está mal definido y a menudo asimilado al estatus de las imprentas
- el costo exorbitante de los insumos (papel, placas...) y todas las cosas que encarecen el precio del libro
- el bajo nivel de ingresos de las poblaciones
- la debilidad o inexistencia de las estructuras de difusión y distribución. La red de librerías es bastante limitada y los libreros optan más por depósitos que por pedidos en firme
- la difícil circulación del libro en la subregión
- la voracidad de los depredadores: libros de editores privados nacionales se ven a menudo y fácilmente pirateados e impresos en grandes cantidades en países de Asia (China, Indonesia, Pakistán, Líbano...) e inundan luego el mercado local.

Si en un pasado reciente, por la corrupción manifiesta de algunos responsables en el ministerio, el sector de la edición de libros escolares era víctima de la invasión agobiante de productos de grandes grupos multinacionales de editores, hoy presenciamos un nuevo fenómeno. Desde la adopción por parte del Estado de la política nacional del libro escolar y la implementación de una comisión de validación de los proyectos editoriales elaborados por editores privados, asistimos al nacimiento de una nueva casta de editores: “los funcionarios editores” o “los editores anónimos”.

En efecto, algunos funcionarios inician ellos mismos proyectos editoriales aprovechando su posición en el ministerio. Los manuscritos que elaboran se confían a personas que no tienen nada que ver con la profesión de editor (ferretero, transportista, chofer, comerciante...). Estos proyectos serán validados y se les garantiza ser encargados por el Estado.

De esta manera, con uno o dos títulos, esos editores se encuentran con miles de millones de Francos CFA. De ahí la expresión de jeditores nacidos “con una cucharita de oro en la boca”! Esta práctica, que crece cada vez más debido a la corrupción y el afán de lucro fácil, dará un golpe fatal a la edición si no reaccionamos. Vale decir que los productos que así se entregan son en su mayoría de una calidad mediocre.

Conclusión

El libro escolar es una herramienta imprescindible en la adquisición y la transmisión del conocimiento. Como tal, debe ser de una calidad irreprochable: tener un contenido adaptado a las realidades locales y abierto a lo universal; ser físicamente atractivo y resistente.

Por todas estas razones, los editores deben movilizar todos sus esfuerzos para realizar libros adaptados, disponibles y accesibles dentro de un mercado regional viable. Las coediciones deben ser propiciadas en todos los campos y en todos los idiomas: tanto en francés como en idiomas africanos. En el marco de las organizaciones subregionales y regionales (UEMOA⁶, CEDEAO⁷, UA⁸, OIF⁹...), las autoridades

⁶ UMOA: Union Monétaire Ouest Africaine

⁷ CEDEAO: Communauté Economique des États de l’Afrique de l’Ouest (ECOWAS)

⁸ UA: Union Africaine

⁹ OIF: Organisation Internationale de la Francophonie

deben tomar medidas para incentivar una mejor circulación del libro y lo escrito. Los desafíos son enormes, los mercados potenciales existen, y el futuro es prometedor.

Proporcionar a los alumnos africanos libros cuyo contenido esté adaptado a las realidades socioculturales y abierto a lo universal es un desafío que los editores africanos deben afrontar.

Para alcanzar tal objetivo, es imprescindible que los editores se junten y mutualicen sus capacidades y esfuerzos. Los patrocinadores de la escuela, que suelen poner enormes recursos financieros a disposición de los Estados deben ser sensibilizados.

Se interpela a las asociaciones de edición subregionales e internacionales como la Alianza internacional de editores independientes. La supervivencia de la escuela pasa por la adquisición de buenos libros escolares. El sector de la edición es un sector estratégico y no debe quedar librado a la única voluntad de las grandes multinacionales si África quiere tener futuros líderes capaces de enfrentar las múltiples expectativas del continente: desarrollo sustentable, democracia, buena gobernanza, etc.



“Small is beautiful”: miradas cruzadas entre Francia y Chile por Jutta HEPKE (Vents d’ailleurs, Francia)

Un viejo modelo

El modelo de editor que estuvo vigente en la vieja Europa, y después en numerosos países del mundo, está estrechamente relacionado al humanismo. Transmite la idea de un cierto progreso humano y social apoyándose sobre la creencia según la cual la transmisión del saber y la adquisición del conocimiento mejorarán al ser humano, educan al ciudadano y constituyen el fundamento de la democracia y el vivir juntos.

El siglo XX^o generó una ampliación de este modelo hacia un modelo de masa por medio de, entre otras, la edición de bolsillo y luego la edición digital, llegando a una cierta democratización de la lectura. El libro simboliza la posibilidad del acceso social, el saber y el conocimiento.

Este modelo funcionaba mientras que el capitalismo paternalista regulara la mayor parte de la economía. Las grandes editoriales eran a menudo empresas familiares, comprometidas con la transmisión del patrimonio y por ende con apego a su catálogo y sus autores.

La perecuación entre los libros considerados como difíciles, y eventualmente destinados a un público más restringido, y los libros que llegaban a un público más amplio fue durante largos años la base del equilibrio financiero de numerosas editoriales.

Si la rentabilidad financiera de una obra era inestable o lenta, se veía contrarrestada por su valor simbólico y considerada como una inversión para el futuro.

Constituir un catálogo se podía considerar como plantar un árbol para las generaciones futuras.

El fin del capitalismo de papá

Cuando en los años 1980 el capitalismo paternalista es reemplazado por el capitalismo neoliberal y financiero, la mayoría de los frenos ideológicos caen, y el modelo artesanal del editor es sometido a una presión cada vez más fuerte.

La concentración se acelera, en las editoriales y también en los circuitos de comercialización, como por ejemplo los distribuidores. Nacen las cadenas culturales, surgen las grandes tiendas culturales, se refuerzan los conglomerados mediáticos.

Durante algunas décadas, las repercusiones directas e indirectas de la constitución de grandes grupos editoriales y la presión sobre los actores del libro son contrarrestadas por una actividad prolífica y una creatividad creciente por parte de las pequeñas editoriales.

Por algún tiempo más, el libro conservó su rol simbólico, el lector era conquistado, los libreros podían todavía esperar vivir de su margen de ganancia.

La democratización de la lectura iba a aumentar el lectorado potencial y, en consecuencia, ampliar el mercado.

Siempre más, siempre más rápido... ¿Para llegar a dónde?

Desde hace algunas décadas, más allá de la concentración que va acelerándose, la financiarización ha infiltrado el viejo modelo preparando el terreno para que surja la edición industrial de la era mediática. El viejo sueño humanista agoniza, la creación artesanal se mantiene con vida artificialmente, y el libro símbolo cayó de su pedestal.

Las últimas décadas mostraron cambios profundos:

- la adquisición del saber procede de modelos operativos radicalmente diferentes (lectura continua ≠ lectura zapping);
- no hay más una verdadera apropiación del saber, ya que parece estar siempre disponible... ¿pero dónde quedó el espíritu crítico?
- salida del modelo educativo público, abandono del modelo humanista de la educación del ser humano hacia un ciudadano responsable, se trata ahora del amaestramiento del consumidor;
- el modelo democrático basado en la participación del ciudadano responsable lleva plomo en las alas. ¿Cómo podrá la democracia, ya tan cansada, adaptarse?
- los puntos de referencia han cambiado radicalmente: no se concede más crédito a los científicos ni a los intelectuales, la prensa escrita, los pensadores; no existen más filtros profesionales como libreros que aconsejan; de ahora en adelante la opinión se forma por el mínimo denominador común y los consejos de los pares. ¿Democratización del saber o preparación del terreno para el próximo fascismo?
- la teoría del Long Tail (Chris Anderson, 2004) resultó ser un engaño: todos los estudios demuestran que, además de la baja estructural de la cantidad de lectores y compradores de libros, el “consumo” de libros está uniformizándose para beneficio de las obras con un marketing fuerte, incluso a pesar de una gran diversidad; el buzz alimenta el buzz y a los vendedores de libros cuyas cifras de venta examinan los libreros antes de poner sus libros en los estantes...
- en el sector del libro, los que preconizan la libertad de ser publicados se saltean al librero y al editor, ¡pues impiden las ganancias (para Amazon)! ¿Será narcisismo disfrazado de democratización de lo escrito?
- a pesar de la baja estructural y tendencial de las compras de libros (por ejemplo los diccionarios, los ensayos, etc. – 6 % en 2013), a la literatura le va bien gracias a algunos títulos que se venden en centenares de miles o millones de ejemplares (*Asterix* o *El porno para mamá*, por ejemplo).

En terreno hostil ¿táctica de guerrilla?

La fuerte baja de visibilidad en las librerías es real, pues ellas están sometidas a la presión comercial de los grandes grupos y a la baja de la cantidad de compradores. Atrapadas entre la espada y la pared, no son siempre conscientes de los desafíos de la bibliodiversidad: poco espacio para las producciones diferentes, poco margen de maniobra.

Al antiguo método de la perecuación le cuesta funcionar, pues hasta las obras con buen potencial padecen la falta de visibilidad, la competencia desenfrenada por parte de los grandes editores y las prácticas de auto-edición o edición a cuenta del autor.

Los desafíos, entonces, son numerosos:

- ¿Cómo luchar contra el capitalismo neoliberal desenfrenado?
- ¿Contra la aceleración global? ¿Como por ejemplo el requerimiento de entrega gratuita en 24 horas?
- ¿Cómo ser visible en el buzz general? ¿Cómo hacer oír un sonido diferente en el bullicio del mundo?
- ¿Cómo luchar contra la glorificación de la ignorancia y el odio contra el pensamiento?



“Small is beautiful”: miradas cruzadas entre Francia y Chile por Juan Carlos SÁEZ (JC Sáez Editor, Chile)

Keep it small. Keep it slow.

Lo pequeño no solo es hermoso, sino que es una de las condiciones *sine qua non* de la bibliodiversidad, del mismo modo que limitar el tamaño de las tecnologías de explotación y producción es condición necesaria para proteger la biodiversidad y devolverle al trabajador su condición de artesano y propietario de su producto.

Nuestro adversario es el gran tamaño. En el mundo del libro, son las grandes editoriales las que copan y monopolizan las vitrinas y las mesas centrales de las librerías.

Son las grandes superficies de venta, las que ahogan a la librería independiente. Y son los gigantes del *e-commerce* los que desean someter a los editores.

Todo lo que crece invade el espacio de otros y en ese proceso siempre destruye naturaleza, comunidad o libertad. El crecimiento tiene una dinámica acaparadora. Si no puede contigo, te compra. Quiere más porque el monstruo que comienza a ser, requiere más de qué alimentarse.

La edición independiente es una industria a escala humana. Su fortaleza reside en la diversidad y el nicho de mercado es su hogar.

No publicamos lo que tiene eventualmente prospectos de venderse mucho, sino aquello que por su calidad requiere ser editado.

Nos mueve la edición de los libros que por su significado pueden transformarse en libros de fondo editorial, en *longsellers*, es decir, contenidos que no son desechables.

Los libros que nos inspiran no son los libros que tienen un ciclo de vida como los productos cosméticos y sus envases desechables. Ni nuestro contenido ni nuestro envase, el libro físico, son desechables. Producimos en papel no para luego descartar sino para conservar. De lo digital desconfío siguiendo a Umberto Eco: no hay nada menos permanente que los soportes supuestamente permanentes. Quizás la suerte de la edición digital termine siendo ser simplemente un soporte transitorio mientras su contenido pasa el examen de trascendencia para finalmente permanecer como libro impreso.

El gran tamaño se ha transformado es nuestro primer enemigo

Gran tamaño, poder y concentración están en la base del empobrecimiento de la biodiversidad y de la paulatina desaparición de la diversidad de las culturas.

Mantener nuestra industria en escala humana, lo más cerca de la artesanía, debe seguir siendo un rasgo principal y virtuoso del movimiento por la bibliodiversidad. ¿Y cuál es ese tamaño a escala humana? ¿Cuántos trabajadores en cada unidad productiva? ¿Cuántos títulos por año? ¿Qué nivel de ventas es el óptimo para mantenerse independiente del mundo financiero?

La pequeña escala es consustancial a la industria editorial independiente: el 80% de lo que se vende en una librería no es un *súperventa*; se trata de miles y miles de títulos que encuentran a sus lectores en una relación íntima alejada de la cultura de masas.

Los 100 títulos más vendidos nunca superan el 20% de la venta de una librería.

Para nuestros propósitos, es un contrasentido crecer.

Y sin embargo, los editores independientes también nos vemos sometido a las fuerzas del crecimiento. Estas son de diversa naturaleza. Por un lado nos llegan más proyectos editoriales de calidad que los que estamos en condiciones de financiar. Por otro lado, debemos alcanzar un número de títulos activos y vigentes que permita mantener un nivel de ventas acorde con el tamaño de nuestra estructura, por pequeña que esta sea.

Pero ¿cuántas veces los editores hacemos el ejercicio de diseñar y fijar los parámetros del tamaño apropiado? Casi siempre nuestros tamaños son el resultado de dinámicas que no aspiramos gestionar. Un ejercicio interesante sería que en este encuentro pudiéramos compartir nuestras reflexiones sobre estos parámetros de diseño. En especial cómo tomamos las decisiones de edición y sus consecuencias en la escala de producción.

El resultado de esta ausencia de diseño se observa muchas veces al mirar los catálogos de los editores de nuestra red: cuesta entender cuál es el perfil y la personalidad de nuestros sellos editoriales.

En un mundo en el cual es cada vez más fácil publicar, especialmente en formato digital, el editor es tentado por un exceso de contenidos disponibles. Sin embargo, el lector de calidad nos exige aún mayor rigor ante tanta oferta de contenidos: nuestra función es también seleccionar para nuestros lectores y ayudarlos a decidir de entre la mucha paja, el trigo que consideramos de valor editorial.

Debemos permanecer focalizados en lo que hemos dado a conocer como nuestra personalidad editorial y evitar la tentación de publicar todo lo bueno que llega a nuestras oficinas.

También sorprende el vicio de publicarlo todo pronto. Como si un buen texto pudiera dejar de estar vigente. Sin embargo, pienso, que los contenidos prioritarios para la edición independiente, no son de naturaleza caduca. Un buen criterio de selección editorial debería ser ese: su perennidad. La rapidez es sospechosa.

La velocidad es nuestro segundo enemigo

Lo desechable es resultado de la producción a gran escala y de su necesaria velocidad de circulación del dinero. ¿Qué es para nosotros el concepto de ciclo de vida de un producto tan necesario para la gran industria? Nada. Para nosotros el ciclo de vida del producto es un concepto sin sentido, vacío.

Desafiamos y nos oponemos a las políticas comerciales que imponen las grandes editoriales a las grandes librerías que a la vez contagian a las pequeñas librerías que deben vaciar cada 6 meses sus estanterías de los libros que no se vendieron masivamente.

¿Qué sería de libros como *La interpretación de los sueños* de Freud o *Historia de la locura en la época clásica* de Foucauld o bien *El hombre en busca de sentido* de Frankl, todos libros cuyas primeras ediciones demoraron más de 10 años en venderse. ¿Las botaríamos de los anaqueles? ¿Las descatalogaríamos?

Es evidente que dadas las circunstancias que imponen las grandes editoriales a las librerías priorizando la rápida circulación de novedades en detrimento de los libros de fondo editorial, el movimiento de la edición independiente debe diseñar e implantar junto a las librerías un modelo de negocio completamente distinto basado en una estrategia de circulación más pausada y mayor estabilidad en general.

La viabilidad y estrategia de la edición independiente está atada a la de las librerías independientes y en particular a la de las más pequeñas y especializadas. No podemos seguir pensándolas por separado.

Repito: de esta asamblea tenemos que salir con la decisión de tomar este desafío como propio, como parte sustantiva del desafío de la edición independiente.

Y en relación a la Internet y al libro digital, mantengo una visión que resulta polémica y peor aún contraria al sentido común dominante. Lo que ocurre es que desconfío profundamente de la velocidad. E Internet y el libro digital son sobre todo velocidad.

También son acceso. Pero el acceso es democrático solo cuando los contenidos fluyen en todas direcciones equilibradamente y no como ocurre actualmente cuando la dinámica vuelve una vez más a reforzar la concentración y el flujo norte-sur y centro-periferia. Internet no ha mejorado sustancialmente el *fair commerce* y no estoy seguro de que haya impulsado el *fair speech*.

El aliado del gran tamaño y por lo tanto del poder, y en particular del poder centralizado, es la velocidad.

Los imperios más exitosos de la antigüedad y de la era moderna se basan en la velocidad. Los barcos más rápidos de los griegos determinan el dominio sobre el mediterráneo; la construcción de carreteras para dar movilidad al ejército romano garantizan el poder militar en las provincias; y en la guerra moderna, es una obviedad decirlo: la velocidad es la clave detrás del poder.

También los capitales financieros fluyen a la velocidad de la luz, controlando, destruyendo y determinando con maña quién muere o quién sobrevive en el mundo de los que producimos.

Peor aún. Y no nos engañemos. Siguiendo el argumento de Paul Virilio¹⁰: si toda tecnología tiene su accidente que le es propio (los barcos se hunden, los aviones se caen, la electricidad electrocuta), ¿cuál será el accidente que le es propio a la Internet? ¿será un accidente social? ¿por ejemplo el control hasta en lo más íntimo como lo vemos hoy en Estados Unidos? ¿o será el imperio en lo económico de unos pocos actores sociales sobre el resto de las personas? ¿podremos publicar o leer lo que queramos bajo un esquema de control indiscriminado, justificado por la amenaza terrorista?

Internet y otras redes digitales son eso: velocidad y poder, y si el poder no está previamente bien distribuido entre todos los participantes de la red, y para ello una condición necesaria es la pequeña escala de todos los actores sociales, la velocidad de transmisión de datos favorece sobre todo la acción a gran escala de los poderosos. Favorece el gigantismo y crea la ilusión de favorecer la diversidad. Sin embargo, me parece que la diversidad está quedando siempre escondida en algún rincón de los buscadores. Es esta combinación de gran tamaño de las multinacionales con velocidad, la gran amenaza a la bibliodiversidad.

¿Qué proponemos?

Nuestra edición debe permanecer pequeña y focalizada. Esforzarse en diseñar tamaños y no aceptar que el tamaño sea un resultado de las circunstancias. Aprovechar las sinergias de nuestras redes.

A la pequeña escala debemos sumarle la virtud de la lenta velocidad.

Este modelo colaborativo entre editoriales debe reproducirse en el diseño de nuestras organizaciones, también como modelo colaborativo: en el centro debe estar el núcleo duro editorial que concibe su labor desde un punto de vista estratégico: qué seleccionar para qué lectores y cómo difundir los contenidos.

Otras tareas que completan la función editorial como diagramación, diseño, edición técnica, traducción, etc...pueden ser proveídas por empresas de pequeño tamaño, o trabajadores independientes que dan servicios a dicho núcleo y al mismo tiempo logran así apropiarse del valor de su trabajo. Estas pequeñas empresas de servicios editoriales pueden y deben ser compartidas por toda la red, ayudando así a que estas alcancen el equilibrio microeconómico necesario para que sus actividades tengan sustentabilidad en el largo plazo. La clave es compartir todo aquello que podamos compartir en la red como cualquier ecosistema sano y equilibrado.

La pequeña escala y una velocidad acorde con las virtudes de la bibliodiversidad y de la biodiversidad, es decir, de producir no para desechar sino para conservar, requiere una alianza estratégica con las librerías independientes. Este es un factor clave sin el cual no tendremos éxito. Incorporar activamente en nuestro movimiento a las librerías es no ya una obligación sino una urgencia vital.

Las redes de editores y librerías independientes, de tamaños similares, sin preponderancia o dominio de unos sobre otros en una relación plenamente horizontal, estarán en la base de un ecosistema sano y equilibrado para el libro; en el fondo verdaderas redes de redes sin un centro, sin grandes actores que concentran algún tipo de poder, pero que logran presencia global a escalas locales.

En suma. El gran tamaño es un rasgo del autoritarismo. Gran tamaño y velocidad son los fundamentos de la cultura de producción de masas y por lo tanto de sus enormes desechos y concentración de poder. El culto al gran tamaño nos persigue hasta nuestros días. Nos maravillamos con lo gigante: las pirámides de Egipto, la Roma imperial, los Moais de la Isla de Pascua, las ciudades Mayas. Sin embargo, cuánto dolor y sufrimiento hay detrás de la construcción de grandes templos.

¹⁰ Virilio, Paul (1997) Ciber mundo: ¿una política suicida?; Dolmen Ediciones antecesor de JC Sáez Editor.

Neruda en el *Canto General*, en el poema *Alturas de Machu Picchu*¹¹, pregunta con tristeza: “Piedra en la piedra, el hombre, dónde estuvo?/Aire en el aire, el hombre, dónde estuvo?/Tiempo en el tiempo, el hombre, dónde estuvo?”

De tanto crecer las ciudades y sus monumentos, de tanto crecer los imperios, de tanto crecer las religiones, el ser humano desaparece. Para hacerlo visible nuevamente, será necesario recuperar la escala humana de las cosas. En nuestra actividad la edición independiente también puede contribuir a ello. Permanezcamos pequeños.



La edición en Túnez: ¿Qué perspectivas después de la “Revolución de los Jazmines”?

por Nouri ABID (Med Ali, Túnez) y Élisabeth DALDOUL (elyzad, Túnez)

Nouri ABID:

La edición y la Revolución de 2011 en Túnez

Los estudios y las estadísticas sobre la edición en el mundo árabe revelan una baja tasa de producción de libros y un desinterés por la lectura. Las causas que motivan esta situación son numerosas, entre ellas, los

obstáculos que encuentra el editor.

Hoy, como consecuencia del contexto político, después de la Revolución del 14 de enero de 2011 en Túnez y de lo que le siguió en el mundo árabe, las condiciones cambiaron y el sector editorial está en pleno auge: multiplicación de las publicaciones y un impulso de la lectura, gracias a la ruptura con todos los tipos de censura a los que estaba sometida la edición y cuya primera víctima era el libro.

Dentro de este nuevo contexto revolucionario con sus eslóganes “Lárgate”, “El pueblo exige...”, el editor es llamado a identificar las expectativas reales del público y volverse defensor de los valores de la democracia.

Situación de la edición antes de la Revolución

El editor árabe enfrentaba la competencia desleal del Estado, su monopolio -sobre todo en el sector del libro escolar, la censura y la estrechez del mercado.

El control del Estado sobre la edición e, indirectamente, sobre la línea editorial no favoreció el desarrollo de un ambiente libre en el sector editorial y generó asfixia, auto-censura por parte de los autores y creadores, e incluso su exilio.

Además, los lectores ya no manifestaban ningún deseo de leer, especialmente los libros árabes.

Esta constatación negativa era compartida por todos los editores y de ello se desprendía:

- una marginalización de la profesión de editor a nivel económico y cultural;
- la tirada cada vez más baja de ejemplares en los campos de la literatura y las ciencias sociales, mientras que la edición islámica (obras clásicas o de divulgación religiosa) aumentaba constantemente;
- la estrechez del mercado;
- el público de lectores limitado a una pequeña franja de la sociedad.

Los editores libaneses y egipcios encabezan la edición árabe a pesar de todos los obstáculos que encuentran. Resistieron a la censura y constituyeron un refugio para el escritor árabe que huía de la edición en su propio país. La edición conoce también un auge en Siria y Jordania. En otros países árabes,

¹¹ Neruda, Pablo (1950). *Número X*, Canto General, página 34.

la edición sigue siendo inestable, está en suspenso, mientras que en Irak está casi asfixiada después de las guerras que atravesó.

En Túnez persisten el bloqueo, la marginalización y la censura aunque la situación sea teóricamente más alentadora que en otros países.

En efecto, Túnez está dotado desde la Independencia de leyes favorables a la libertad de expresión, o sea, a nivel jurídico:

- el artículo 8° de la Constitución de 1959 que estipula la libertad de expresión;
- el artículo 1° del Código de la prensa (1975) relativo a la libertad de edición y de impresión.

A nivel profesional, el sector cuenta con 60 editores y varias imprentas. Sin embargo, las leyes están desvirtuadas, la edición no emerge y sigue siendo un sector no estructurado. Para sobrevivir, muchos editores se reconvierten a la impresión o la distribución; los más perseverantes publican libros cuya venta está asegurada: libros para escolares, religiosos, etc.

El editor tunecino se encuentra por ende incapacitado para participar del desarrollo cultural y científico que conoce Túnez.

Sin embargo, numerosos autores lograron emerger publicando en el extranjero: sobre todo en Líbano (donde el editor suele tener la capacidad de superar algunos obstáculos) para los arabófonos, y en Francia para los francófonos. Frente a la ferocidad de la censura, el editor tunecino adoptó una actitud de resistencia pasiva, lo cual permite que siga existiendo sin haber sido aliado ni portavoz del poder totalitario.

Para hacer prevalecer sus tesis y difundirlas, este poder recurría a escritores extranjeros o a algunos escritores tunecinos, generosamente remunerados por una gran máquina de propaganda: la Agence Tunisienne de Communication Extérieure / Agencia Tunecina de Comunicación Exterior (A.T.C.E).

Élisabeth DALDOUL:

Paradójicamente, fue este régimen de dictadura que me incentivó para comprometerme con esta aventura profesional. De hecho, como recordó Nouri, estábamos asfixiados, en una suerte de coma intelectual. O me exiliaba, o tenía que encontrar la respiración que todos estábamos buscando – lectores, autores, editores. Se trataba en aquel entonces de supervivencia intelectual, casi física. Si elegí publicar esencialmente textos de ficción, fue para eludir la censura. En efecto, estos textos esconden numerosos “artilugios” para decir las cosas.

Nouri ABID:

El estallido de la Revolución o la llamada “Primavera árabe”

A nivel profesional:

- la Revolución dio la libertad al pueblo;
- el editor tunecino se encuentra con un desafío que tiene que enfrentar ante su pueblo, que se sublevó coreando el eslogan “el pueblo exige trabajo, libertad y dignidad nacional”;
- gozando de esta libertad de expresión, la edición conoce un auge considerable, tanto en el plano cuantitativo como en el cualitativo;
- los escritores toman las riendas de su destino y escriben libros sobre todo lo que era tabú y estaba censurado, libros que responden a las aspiraciones de los lectores.

Se abordan todos los temas:

- algunas obras develan la política del régimen caído (nepotismo, mala gobernanza...), los crímenes, los abusos que padecieron los ciudadanos a nivel económico, jurídico, social y las violaciones de los derechos humanos;
- algunas obras tratan todas las cuestiones tabú (Estado y religión, libertad de expresión, ciudadanía y poder, la cuestión de la mujer y del código islámico, asuntos de desarrollo, aspiraciones de los jóvenes, etc.);

- se reescribe la historia contemporánea;
- se reescriben las biografías de las personalidades políticas cuyo papel ha sido ocultado por la historia “oficial”.

Con este nuevo aire de libertad que sopla sobre Túnez, una nueva dinámica editorial cobra vida: los editores están envueltos en esta atmósfera de libertad. Cada editor se busca, agudiza su línea editorial. Desde el inicio de la primavera árabe se publicaron más de 500 títulos.

A nivel legislativo:

Los ciudadanos se apropiaron de la libertad de expresión. Los editores se comprometieron. Los títulos se multiplican en el mercado; reina una euforia que nadie puede contener y a la cual cede también el gobierno provisorio que llegó después de la Revolución y responde a los aspiraciones del pueblo en su afán de expresarse y organizarse libremente, con la promulgación de una serie de decretos-leyes bajo la presión de los sindicatos de periodistas tunecinos, de las profesiones de la comunicación y de la Union des Éditeurs tunisiens.

Estos decretos-leyes fueron elaborados por profesionales de la comunicación, de la edición y por la sociedad civil.

Decreto-ley 115/2011 relativo a la libertad de prensa, de impresión y de edición

Este decreto-ley estipula que la libertad de prensa, de impresión y de edición es fundamental e inherente a los derechos humanos y los derechos internacionales.

Gracias a este decreto-ley desaparecen:

- las autorizaciones previas para todas las publicaciones
- las penas de prisión por delitos de opinión (cuya definición precisa figura en el decreto-ley)

Decreto-ley 88

Las asociaciones profesionales se refuerzan, cobran amplitud y asumen un rol cada vez más importante, lo cual requiere un auto-desarrollo: l’Union des Éditeurs Tunisiens, por ejemplo, revisa su estatuto y elabora una “Carta deontológica” que cada editor debe adoptar para afiliarse a la UET. La Carta deontológica trata del respeto que deben demostrar los actores del sector de la edición. La libertad de edición responde al respeto de los valores republicanos, la democracia y los derechos humanos. Aunque todo el mundo está de acuerdo en que la libertad de expresión es la única verdadera conquista de la Revolución tunecina, este estado no satisface al gobierno provisorio de la “Troika” pro-islamista (del 23/10/2011), y la libertad de expresión se encuentra en peligro.

Frente al avance del integrismo, las organizaciones de la sociedad civil apoyan a las asociaciones profesionales y los sindicatos en su lucha contra el regreso de la opresión y la censura.

Por ejemplo, luego de las elecciones del 23 de octubre de 2011, el gobierno de la Troika se negó a aplicar el decreto-ley 115 y se refirió únicamente a las leyes del antiguo régimen. La censura y los ataques violentos contra individuos que tratan de expresarse libremente se multiplican:

- periodistas-raperos-ciudadanos son condenados a penas de prisión por delitos de opinión, pero frente al apoyo brindado por la sociedad civil, el poder tiene que retroceder;
- el gobierno pro-islamista promulga un decreto que apunta a reestablecer la censura por medio del depósito legal, pero los profesionales de la comunicación y la edición, y la sociedad civil se movilizan de nuevo y el decreto es suspendido por el gobierno tecnócrata.

La nueva Constitución tunecina, adoptada el 27 de enero de 2014, constituye el certificado de nacimiento de la segunda República y consagra los derechos y las libertades adquiridas por los tunecinos gracias a la Revolución del 14 de enero de 2011.

Esta Constitución brinda un marco jurídico favorable a la libertad de edición. El artículo 6 dispone que “el Estado garantiza las libertades de creencia y de conciencia”, lo cual es muy destacable en un país musulmán. El artículo 31 es el fundamento de la libertad de edición: garantiza “las libertades de opinión,

pensamiento, expresión, prensa y edición”. El artículo 32 dispone que “el Estado garantiza el derecho a la información y el derecho de acceso a la información”. Por último, el artículo 33 garantiza las libertades académicas y la libertad de la investigación científica.

En el mundo árabe post-revolucionario, no se puede negar que las libertades, y sobre todo la libertad de expresión, han sido conquistadas. Líbano y Egipto siguen siendo las capitales del libro árabe. Se observa un crecimiento y una diversificación de la oferta editorial.

En Libia, se advierte un gran desarrollo, pero sin mucho respeto por el profesionalismo y la ética.

En Siria, frente a la guerra que destroza el país, el sector de la edición sufre un gran declive. Nuestros colegas tuvieron que elegir entre aliarse y alinearse con una de las partes en conflicto, mantenerse en suspenso o exiliarse.

Luego de las revoluciones en el mundo árabe, se observa entonces:

- el avance de la edición de libros propagandistas, religiosos y salafistas;
- el auge de la edición alternativa bajo todas sus formas, sobre todo por parte de jóvenes que crean blogs y sitios Web, seguido por una relativa evolución de la edición y sobre todo de la difusión electrónica;
- más que nunca, la alianza del dinero con la política en el sector de la edición, de los medios de comunicación y de los multimedios.

Élisabeth DALDOUL:

Si, fue un magnífico momento de euforia. Todo se volvía posible, el intercambio de ideas, la palabra liberada. Una proliferación de publicaciones acompañó el despertar de un país que salía de décadas de dictadura. Sin embargo, para mí, editora de literatura y de ficción en idioma francés, el período de transición revolucionaria que estamos viviendo ahora plantea diversos interrogantes:

Desde la Revolución, los textos de ficción sufren. En efecto, el lector, ávido de saberes, en búsqueda de respuestas, se sumerge en los ensayos y se distancia de la novela. Se hizo difícil para nuestra editorial y hoy nos preguntamos, con los novelistas, acerca de este desinterés por parte de los lectores. ¿Cómo enfrentarlo? Diversas asociaciones civiles, que nacieron después del 14 de enero de 2011, se esfuerzan por dinamizar la lectura en el espacio público, las escuelas, etc., pero sus acciones siguen siendo puntuales y no podremos abarcar este extenso campo de trabajo sin la ayuda de los poderes públicos. La población de lectores en idioma francés se está volviendo escasa. Hay varias explicaciones a este fenómeno, las cuales sería demasiado largo desarrollar aquí. Para nuestra información, 1/3 de las publicaciones tunecinas son en francés. El francés se sigue enseñando en las escuelas a partir del segundo grado de la primaria (el inglés se introduce a partir del tercer grado). Sin embargo, hay que reconocer el declive del manejo de la lengua francesa a lo largo de las últimas décadas. Los próximos meses serán determinantes: ¿Cuál será la política definida por el gobierno electo el próximo mes de octubre en materia de educación? El refuerzo del bilingüismo –que fue la riqueza de Túnez– depende de estas decisiones políticas.

En este contexto de incertidumbre y espera, nos interrogamos acerca del futuro de la edición en idioma francés en Túnez después de la Revolución.

¿Esta nueva libertad de expresión alcanza para liberar la escritura? ¿Será una oportunidad para que aparezcan voces nuevas? Es demasiado pronto para tener una respuesta, todavía estamos en la tormenta, los escritores necesitan tiempo para digerir estas conmociones. Sin embargo, los intercambios con mis autores me llevan a la constatación de que hay otra censura, profundamente anclada, generadora de auto-censura, que perdura y paraliza la creación literaria: la de la presión social. Creo que el aprendizaje tan sólo ha sido iniciado por la Revolución, y que será largo, hasta que el individuo se emancipe del “clan” y logre existir por sí mismo, decir “yo”.

Este período de turbulencia me hace reflexionar, como se vio, sobre mi posición dentro del paisaje editorial tunecino. Y se mezclan sentimientos contradictorios: preocupación frente al futuro porque todavía no se sabe cuál será el camino político que va a emprender Túnez, pero también esperanza, ya

que afortunadamente está la sociedad civil, que vigila y se expresa. Me resultan muy llamativos los modos de expresión inesperados que surgieron después de la Revolución: blogs, historietas, grafiti. Nuevas formas de escritura, por cierto algunas todavía inestables, pero que dan una idea de lo que está por venir.

Nouri ABID:

Conquistas para reforzar: algunas recomendaciones

Los editores están envueltos en una atmósfera de libertad que hay que perpetuar. Los escritores viven un estado de euforia en un impulso que desembocará, con el tiempo, en una nueva cultura. La libertad de expresión está en sus comienzos y la implementación de una nueva cultura necesita innovación.

Si bien la libertad de expresión es ahora parte de las pocas conquistas del 14 de enero, es todavía susceptible de ser cuestionada. Es decir, debemos mantenernos atentos y más que nunca los profesionales de nuestro sector son llamados a llevar adelante esta verdadera batalla, ya que no existe democracia viable sin libertad de expresión. Los editores son conscientes de la necesidad de proteger este principio fundamental de la creatividad y de enfrentar el desafío de la lucha contra toda forma de censura.

La Union des éditeurs define los valores que deben prevalecer y la libertad de expresión encabeza la lista. Ejerciendo su libertad, los editores trataron de responder a las expectativas de los ciudadanos. Tuvieron que adaptarse a este nuevo contexto y desarrollar nuevos escritos y nuevos abordajes.

Para concretar esta libertad de expresión, los editores fueron también llevados a:

- reforzar su profesionalismo;
- preservar esta libertad;
- luchar para contrarrestar toda expoliación;
- reforzar los lazos con todos los actores en el sector de la edición y la comunicación.

Hoy, después de la adopción de la Constitución (enero de 2014) de la segunda República, es el deber del editor aliarse con los artistas, creadores e intelectuales para perpetuar:

- la cultura que es un derecho garantizado por el Estado,
- la libertad de expresión que es un derecho absoluto,
- la propiedad intelectual,
- la diversidad cultural que es una conquista garantizada por la nueva constitución.

La vigilancia es entonces una necesidad para preservar esta libertad de expresión y resistir a cualquier tentativa de instauración de la censura y de control por parte del poder.

Asimismo, los editores son llamados a preservar y mejorar la carta deontológica que define el perfil del editor y debe promover los valores de dignidad, igualdad y libertad.

La Revolución del 14 de enero de 2011 reforzó nuestra convicción de que la edición constituye un valor agregado seguro, y que la bibliodiversidad es un soporte importante de la edición. Nuestra actividad como red arábica en el seno de la Alianza internacional de editores independientes es llamada a:

- ser más audaz y perseverante para una proyección mayor en el mundo árabe;
- identificar las expectativas reales de nuestras sociedades.

Asimismo la Alianza, como elemento unificador, por medio de la red arábica, es llamada a:

- reforzar la edición solidaria;
- ayudar a los colegas, y particularmente a los colegas sirios y libios, en sus proyectos editoriales;
- apoyar la traducción para introducir en el mercado obras que desarrollen un pensamiento crítico e innovador, respondan a la necesidad de los lectores árabes y favorezcan la transición democrática;
- crear una célula árabe para la edición digital gracias al apoyo del Labo digital de la Alianza.

Por último, la Alianza es llamada a:

- desarrollar de manera prioritaria la traducción entre los diferentes idiomas;
- desarrollar las capacidades de intervención de la Alianza a nivel logístico y humano en la edición digital;
- comprometerse más para una edición que esté más a la escucha de las aspiraciones de estas sociedades en plena mutación;
- proponer obras que refuercen las nociones de democracia, libertad, igualdad, equidad, etc.
- promover una política editorial innovadora y más comprometida.

Élisabeth DALDOUL:

El marco jurídico actual es bastante alentador; sin embargo, tenemos que mantener la vigilancia, especialmente después de las elecciones de octubre que implicarán nuevas orientaciones en materia de educación nacional, políticas culturales,...

En este período de construcción, nosotros editores, como destacó Nouri, debemos comprometernos más que nunca para que la palabra no se retraiga más. Mi trabajo, nuestro trabajo, es acompañar los nuevos modos del decir (textos publicados en los blogs, historietas) y ser la correa de transmisión con los jóvenes lectores; dar a leer textos que agiten las conciencias para poner una barrera a las mentes integristas; publicar a autores de otros lugares para alimentar la curiosidad, el interés y la apertura hacia el Otro. El desafío que se nos presenta es enorme, crucial, pues la historia de Túnez verdaderamente está escribiéndose en estos días.

Para terminar, estoy convencida de que no podemos avanzar solos en este camino, y de que la presencia de la Alianza en numerosos proyectos es un verdadero apoyo a nuestro compromiso (la colección "Terres solidaires", el Labo digital, las cooperaciones con los miembros de la Alianza...). En esta voluntad de bibliodiversidad, ¿no podríamos compartir algunas ferias del libro con el auspicio de la Alianza internacional de editores independientes? Eso permitiría a los editores reforzar sus intercambios, y a los lectores, descubrir la diversidad y la riqueza de nuestras publicaciones...



La edición digital, ¿Qué desafíos para la bibliodiversidad? Testimonio de un editor iraní de la diáspora, por Tinouche NAZMJOU (Naakojaa, Francia/Irán)

No estar en ningún lugar para estar mejor aquí

En el mundo iraní, a la edición no le va bien. Y cuando la edición sufre, toda la literatura está enferma con ella. Y también enferman más de cien millones de lectores potenciales: en Irán, Afganistán, Tayikistán, y en una diáspora de más de diez millones de personas dispersas en los cuatro rincones del mundo, de Australia a América, de Malasia a Europa, que se ven privadas de lectura y fuera de la marcha de la literatura contemporánea.

En 2012, al momento de crear la editorial Naakojaa, cuando todavía no había ninguna editorial en idioma persa que ofreciera libros digitales, les propuse a los autores iraníes publicar en versión digital sus libros ya publicados en Irán con pasajes, párrafos o páginas enteras suprimidas por la censura... Les sugerí reintegrar estos pasajes para publicar la integridad de sus obras. Quería devolverles su verdadera identidad, aquello que habían sido originalmente, antes que una mano inquisidora y moralizadora viniera para violarlos.

La respuesta de algunos autores me heló la sangre: no se acordaban más de los pasajes censurados. Habían entregado al editor el único manuscrito, redactado a mano, que se había perdido después de

los estragos de la censura, y solo quedaba como huella de lo que habían escrito el libro publicado, en pedazos, traicionado, incompleto.

Y es así que se deforma, se desfigura, se envilece una literatura. Una lengua y una cultura tres veces milenaria que dio antaño a la poesía sus letras de nobleza: la lengua de Hafez, Khayam y Saadi.

Pero el lector no se engaña. El lector es siempre más inteligente de lo que uno cree. Por cierto, cambiaron sus hábitos de lectura. Obviamente, se acostumbró en leer citas y fórmulas de menos de ciento cuarenta caracteres en Facebook y Twitter. Cliquea “like” y le parece haber leído todo, conocido todo, y no necesitar más los libros. Su imaginación está trunca, falsificada, fragmentada, por retazos, sin profundidad...

Pero al mismo tiempo, estas redes sociales que lo conectan al resto del mundo le hacen entender que lo que le proponen estos libros está incompleto, que lo manipulan, que se burlan de él, que la censura y muy a menudo la auto-censura quieren pensar por él, le impiden reflexionar, ser libre, crear su propio mundo imaginario, profundizar las cosas, entenderse mejor y por lo tanto entender el mundo que lo rodea para emanciparse mejor de él.

Que le impiden leer *Ulysse* de Joyce, que no conocerá nunca *Voyage au bout de la nuit*, que *Lolita* le estará para siempre prohibido. Que la visión que le proponen de Beckett, Borges, Camus, Flaubert, Salinger, Genet y otros es totalmente errónea, ya que está censurada, deformada, incompleta. Que hasta los grandes autores de su país, que escriben en su propio idioma, no publican más sus libros en persa y se ven obligados a publicar una traducción en idioma extranjero.

Que por tener como idioma materno el persa, es de hecho un lector de segunda categoría.

Sin contar la crisis económica, el boicot internacional, el alza del precio del papel, la baja del poder adquisitivo, la miseria de los escritores y traductores (a menudo obligados a ejercer una segunda, y hasta una tercera profesión para salir adelante), la no-existencia de los derechos de autor y copyright internacional (pues Irán es uno de los pocos países que no ratificaron la Convención de Berna), la proliferación de traducciones piratas carentes de toda calidad literaria... Todo lo que lleva inevitablemente al lector a desistir de la literatura (mundial o local) en su idioma materno y sentir despecho por el mundo de los libros.

Es en este clima que decidimos lanzar la contraofensiva.

Y usar al máximo todos los recursos que la tecnología ponía a nuestra disposición para eludir mejor las coacciones y, a nuestra escala, devolver a la literatura persófono el soplo de libertad sin el cual no puede respirar.

En 2012 creamos en París una editorial que, al no regirse por la ley de la república islámica de Irán (ni la de su ministerio de la información y la censura), podía publicar con toda libertad textos de literatura iraní o mundial en idioma persa.

La versión papel de estos libros (en impresión bajo demanda) está destinada a la diáspora. El número de lectores persófonos en el extranjero no paró de aumentar en los últimos años y rodea hoy los diez millones, en su mayoría procedentes de la inmigración comúnmente llamada “fuga de cerebros”, instalados o estudiando en América del Norte, Australia, Europa occidental y Malasia. La versión electrónica está destinada al mundo entero y por ende a los que se quedaron dentro del país.

En Irán, Internet constituye la única ventana al mundo exterior y la mayoría de los lectores están conectados de forma continua a las redes. Gracias a los sistemas anti-filtros instalados en sus computadoras y regularmente actualizados, tienen acceso a todos los sitios, incluso los censurados por el Estado. Según un estudio reciente, el 58 % de los iraníes está en Facebook.

Mediante sus diversos comités de lectura compuestos por gente de letras dentro y fuera de Irán, la editorial Naakojaa recibe una centena de manuscritos por mes para luego elegir algunos de estos títulos y publicarlos. Los manuscritos provienen a veces de los iraníes que viven fuera del país pero principalmente de los que viven dentro y vieron su texto rechazado por la censura. Colaboramos

también con otras editoriales y publicamos sus libros papel en formato digital, los cuales ponemos a disposición de los lectores en diferentes plataformas como Amazon, Google Books y el sitio Web de la editorial Naakojaa.

Asimismo traducimos poco a poco títulos que no pueden ser publicados en Irán, ya sea porque se publicaron alguna vez y están ahora prohibidos, o porque nunca fueron traducidos.

Así publicamos en 2014, o estamos a punto de publicar, toda la parte no traducida de las obras de Marguerite Duras, Romain Gary, Julian Barnes, Haruki Murakami, *Voyage au bout de la nuit* de Céline y toda una colección de historietas (género totalmente inexistente en Irán, pues es censurado sistemáticamente por sus imágenes en su mayoría no toleradas por el régimen), empezando por la recién publicada *Le Bleu est une couleur chaude* de Julie Maroh.

Con la misma inquietud de llegar de la mejor manera y cuanto antes a los lectores en Irán, producimos también una versión audio de los libros que publicamos, lo cual facilita su acceso y descarga para los que están dentro del país y todavía no tienen e-readers que permiten una lectura fácil y sin limitaciones de nuestros archivos PDF, ePub o MobyPocket.

El libro electrónico es todavía incipiente en Irán, y la situación se asemeja mucho más a la de los países europeos que a la de Estados Unidos u otros países anglófonos, con la diferencia de que, siendo las editoriales de libros digitales en persa muy pocas, la lista de libros disponibles en este formato es extremadamente restringida, lo cual no estimula al lector a modificar sus hábitos y volcarse hacia la lectura electrónica.

Y tanto más en la medida en que, por la censura y la falta de disponibilidad de numerosos libros - publicados alguna vez y luego retirados de circulación, muchos lectores “escanearon” ellos mismos su propio ejemplar y lo subieron a la red para ponerlo gratuitamente a disposición. Así, en la mente de la mayoría de los Iraníes, el libro electrónico es este archivo PDF escaneado, muchas veces de mala calidad o ilegible, que tienen que descifrar en su pantalla hasta dañarse los ojos. No es de extrañar entonces que tengan un prejuicio negativo ante el libro electrónico y digan preferir la versión papel. Por lo tanto, hay todo un trabajo de información y desconstrucción de los prejuicios que llevar a cabo ante los lectores y este trabajo pedagógico toma tiempo y sigue siendo muy costoso.

No olvidemos que una gran parte de nuestros libros digitales se venden en Irán por un precio ajustado al poder adquisitivo de los Iraníes en el país (cerca de cuatro veces más barato que el precio propuesto en euros), lo cual no es realmente rentable para una editorial instalada en Francia. No olvidemos tampoco que la impresión bajo demanda, para los persófonos de la diáspora, tiene un costo de producción muy alto, pues el libro por unidad sale más caro que la tirada habitual y que de todos modos nos vemos obligados a equiparar nuestro precio de venta con el precio de otros libros del mercado occidental.

Proyectamos también la creación de plataformas de suscripción y acceso ilimitado a los títulos, parecidas a las que Amazon implementó hace poco, lo cual posibilitaría una mayor libertad de elección para los lectores y un ingreso mensual asegurado para el editor.

Por otro lado, en el marco de nuestra editorial, día a día descubrimos nuevos libros y autores. Algunos de ellos tienen el talento suficiente para ser leídos en otros idiomas. Proyectamos por ende la traducción y la publicación de sus libros en francés e inglés para hacer que otros lectores descubran esta literatura y así cumplir con nuestra misión de puente cultural y literario entre estas dos civilizaciones.

Fuera de las fronteras de un país como Irán, la edición digital constituye entonces un recurso para librarse de las coacciones impuestas por una censura tanto moral como económica. De esta manera podemos poner al alcance de los lectores la parte faltante y esencial de una literatura que ha sido maltratada, despellejada y estropeada, contra todas las lógicas impuestas por los poderes públicos y hasta la economía de mercado, que sostiene que para funcionar bien una editorial debe estar instalada dentro de las fronteras del país donde está radicada la mayoría de sus lectores.

A pesar de eso, nuestros lectores en Irán son los que, como nosotros, esquivan los obstáculos, visitan nuestro sitio, compran libros digitales, encuentran la manera de leerlos en sus tabletas, celulares o e-readers y nos piden cada vez más títulos en versión digital.

Estos lectores se parecen a la población iraní, cada vez más joven, urbana y educada: el 60 % de los 80 millones de iraníes tienen menos de 30 años, y más del 20 % poseen un título universitario. Los lectores del mañana son los que van a inclinarse por una lectura libre y no-censurada, y por la edición digital.

Elegimos nombrar nuestra editorial Naakojaa, lo cual significa en persa ¡"el lugar que no existe"! La etimología de esta palabra nos lleva a la raíz de la palabra "utopía", inventada en 1516 por Thomas More en su libro homónimo. Construida con el prefijo griego privativo o negativo "U" y "topos" (lugar), esta palabra significa entonces "que no está en ningún lugar", que no existe. ¡Utopía! ¡Naakojaa!

MESAS REDONDAS Y DEBATES, EN COOPERACIÓN CON EL OPEN BOOK FESTIVAL

Open Book Festival: <http://openbookfestival.co.za/>

La edición independiente feminista: puntos de vista desde Sudáfrica, Asia y Australia

Colleen HIGGS (Modjaji, Sudáfrica), Susan HAWTHORNE (Spinifex Press, Australia) et Ritu MENON (Women Unlimited, India) dan testimonio de su recorrido y experiencia.

Coordina Meg VAN DER MERWE (autora y profesora en la Universidad de Western Cape, Sudáfrica).

La traducción en el mundo: puntos de vista de editores independientes (Suiza, Francia, Sudáfrica)

Jean RICHARD (éditions d'en bas, Suiza), Jutta HEPKE (Vents d'ailleurs, Francia) et Dusanka STOJAKOVIC (New Africa Books, Sudáfrica) comparten sus experiencias y practicas con la traducción.

Coordina Carole BLOCH (directora de PRAESA –Project for the Study of Alternative Education in South Africa –, Sudáfrica).

¡Día internacional de la bibliodiversidad (Día B)!

La bibliodiversidad: ¿Qué es? por Indira CHANDRASEKHAR (Tulika Books, India);

Presentación del Día B y videos del Día B 2014, por Guido INDIJ (la marca editora, Argentina);

Lecturas (fragmentos de obras publicadas por editores independientes) en francés, portugués, español, árabe y inglés, por Béatrice LALINON GBADO (Ruisseaux d'Afrique, Benín), Abdulai SILA (Ku Si Mon, Guinea Bisáu), Silvia GONZALES (Madriguera, Perú), Hassan KHALIL (Dar Al Farabi, Líbano) y Ritu MENON (Women Unlimited, India).

Coordina Guido INDIJ (la marca editora, Argentina).

La censura: una perspectiva internacional

Samar HADDAD (Atlas publishing, Siria), Mehdi RAHIMZADEH (Ferdosi, Suecia/Irán), Kader ABDOLAH (auteur, Irán/Holanda). Coordina Ester LEVINRAD (Jacana Media, Sudáfrica).

La edición panafricana: el ejemplo de la colección “Terres solidaires”

Yasmin ISSAKA-COUBAGEAT (Graines de Pensées, Togo) et François NKEME (Ifrikiya, Camerún).

Coordina Nancy ONYANGO (periodista, directora de This is Africa: www.thisisafrika.me, Sudáfrica).



LA DECLARACIÓN Y 80 PROPUESTAS A FAVOR DE LA BIBLIODIVERSIDAD

Recomendaciones resultantes de los talleres temáticos
llevados a cabo entre 2012 y 2014

La Declaración, el texto político de la Alianza
para los años venideros



Recordatorio metodológico

La Asamblea internacional de editores independientes 2012-2014 se desarrolló a lo largo de dos años por medio de siete talleres temáticos preparatorios - en Guadalajara (México), París (Francia), Bolonia (Italia), Uagadugú (Burkina Faso), Fráncfort (Alemania) y Abu Dabi (Emiratos árabes unidos).

Los talleres preparatorios, que se prolongaron a través de grupos de trabajo virtuales y/o físicos, trataron temas elegidos e identificados como prioritarios por los editores independientes: las políticas públicas acerca del libro, lo digital, la edición en idiomas nacionales y locales, la donación de libros, la cooperación editorial solidaria, la literatura juvenil. Estos talleres e intercambios permitieron elaborar recomendaciones -dirigidas a los poderes públicos, organismos internacionales y profesionales del libro- debatidas y validadas colectivamente por los editores independientes.

Estas recomendaciones enumeran y detallan los principios afirmados en la *Declaración internacional de editores independientes 2014, para contribuir juntos a la defensa y promoción de la bibliodiversidad*. Establecen, tema por tema, un conjunto de bases necesarias para el desarrollo, el sostenimiento y la vitalidad de la bibliodiversidad en los distintos países. Algunas de estas recomendaciones vienen acompañadas de herramientas y proyectos (ya existentes o futuros en el marco del programa de acciones 2015-2016 de la Alianza), que permiten poner en práctica de manera muy concreta las propuestas de los editores independientes.

Las 80 recomendaciones a favor de la bibliodiversidad están disponibles en tres idiomas en el sitio Web de la Alianza: [en francés](#), [en inglés](#) y [en español](#).

Índice de las 80 recomendaciones:

- [Políticas públicas para garantizar la bibliodiversidad](#)
- [Propuestas y acciones para propiciar la bibliodiversidad digital](#)
- [El sistema Amazon, ¿cuáles son las amenazas a la bibliodiversidad?](#)
- [Medidas necesarias para la edición en idiomas locales y nacional](#)
- [Repensar la donación de libros](#)
- [Propuestas y acciones para desarrollar las cooperaciones editoriales solidarias](#)
- [Acciones para reforzar una edición juvenil plural](#)

Herramientas resultantes de la Asamblea

Estas herramientas, evolutivas, están en proceso de elaboración y estarán disponibles entre 2015 y 2016 en el sitio Web de la Alianza.

- Caja de herramientas "[Vender y comprar derechos en el mercado internacional del libro infantil y juvenil](#)"
- Caja de herramientas "Edición local"
- Caja de herramientas "Colaboraciones editoriales solidarias"
- Cartografías de las "Políticas públicas acerca del libro"

La Declaración internacional de editores independientes, para contribuir juntos a la defensa y promoción de la bibliodiversidad

Redactada colectivamente por los 60 editores que acudieron desde 38 países a Ciudad del Cabo, y validada a distancia por los 400 editores miembros de la Alianza, está **disponible en 7 idiomas:**

- [inglés](#)
- [árabe](#)
- [español](#)
- [francés](#)
- [italiano](#)
- [persa](#)
- [portugués de Brasil](#) y [portugués de Portugal](#)

¿Cuál es la difusión de la Declaración y de las 80 recomendaciones un año después del encuentro en Ciudad del Cabo?

Les proponemos aquí un inventario en el cual figuran las principales estructuras, las organizaciones internacionales y los patrocinadores a quienes editores miembros y/o el equipo de la Alianza mandaron y presentaron los textos fundamentales resultantes del encuentro en Ciudad del Cabo. Obviamente, esta lista pide ser completada... Queda **ciertamente** mucho para hacer y ¡contamos con ustedes!

Organizaciones y estructuras contactadas por editores miembros y/o el equipo de la Alianza:

- Association internationale des Libraires francophones (espacio francófono)
- Alliance française du Cap (Sudáfrica)
- Bibliothèque nationale de France / Centre national de la littérature pour la jeunesse - La Joie par les livres (Francia)
- Bureau international de l'édition française (Francia)
- Centre national du livre (Francia)
- CERLALC (América Latina)
- Copyright Agency Cultural Fund (Australia)
- Direction du développement et de la Coopération suisse (Suiza)
- Fédération interrégionale du livre et de la lecture (Francia)
- FIL Guadalajara (México)
- Feria del libro de Fráncfort (Alemania)
- Feria del libro de Bolonia (Italia)
- Feria del libro de Abu Dabi (Emiratos árabes unidos)
- Fondation de France (Francia)
- Fondation Charles Léopold Mayer (Suiza)
- Fondation Prince Claus (Holanda)
- GIE (América Latina)
- Goethe Institut (África)
- Institut français (Sudáfrica)
- Institut français (Francia)
- Institut français (Líbano)
- Institut français (Madagascar)
- Institut français (Túnez)
- International Publishers Association (mundo entero)
- Ministerio de Cultura (Francia)
- Ministerio de Cultura (España)

- Organisation internationale de la Francophonie (espacio francófono)
- Région Ile-de-France (Francia)
- Salon du livre et de la presse jeunesse de Seine-Saint-Denis (Francia)
- Feria del libro de París (Francia)
- ScoLibris (Francia / África)
- South African Book Development Council (Sudáfrica)
- Syndicat national des éditeurs (Francia)
- UNESCO (mundo entero)

Organizaciones y estructuras a contactar:

- ALESCO (mundo árabe)
- Banque africaine de développement (África)
- Fédération européenne des éditeurs (Europa)
- Organisation africaine de la propriété intellectuelle – OAPI (África)
- Organisation mondiale de la propriété intellectuelle – OMPI (mundo entero)
- Unión Europea
- Unión postal universal (mundo entero)
- Union monétaire Ouest Africaine – UEMOA (África)

Manual del usuario para la difusión de la Declaración y de las 80 recomendaciones

Dada la ubicación en Francia del equipo y de la sede de la Alianza, los poderes públicos franceses fueron fuertemente movilizados para difundir los trabajos de Ciudad del Cabo. Les proponemos, si no lo han hecho todavía, que tomen el relevo en sus respectivos países, lo cual les permitirá dirigirse a interlocutores específicos, y en algunos casos – esperamos – asentar/confirmar/valorizar su rol de actor cultural ante las autoridades de su país, hacer oír su voz. No duden en reapropiarse de los textos, escribir nuevos, solicitarnos si quieren que les acompañemos en sus gestiones (correo oficial, por ejemplo).

Algunas gestiones simples y rápidas para empezar:

- En sus sitios Web y redes sociales: publicación en línea y difusión de la Declaración y de las 80 recomendaciones;
- Ante los periodistas locales: artículos, entrevistas, publicación en los diarios y periódicos locales de la Declaración;
- Ante los poderes públicos de su país: sensibilización de los ministerios de Cultura, de Educación, de la Comisión nacional de la UNESCO y de otras estructuras y patrocinadores que obran por el libro y la lectura.

GOBERNANZA Y FUNCIONAMIENTO DE LA ALIANZA PARA EL PERÍODO 2015-2018



Recordatorio metodológico

La gobernanza y el funcionamiento de la Alianza para el período 2015-2018 fueron decididos colectivamente por los editores, a raíz de las respuestas al “Cuestionario sobre el funcionamiento y la gobernanza de la Alianza”, que los editores recibieron previamente al encuentro de Ciudad del Cabo. Los editores debatieron e hicieron comentarios acerca de la síntesis de las respuestas al cuestionario durante las reuniones de las redes lingüísticas que tuvieron lugar en Ciudad del Cabo el 19 de septiembre de 2014. Las observaciones, preguntas, dudas que expresaron los editores sobre el funcionamiento y la gobernanza de la Alianza fueron presentadas por los coordinadores y vice-coordinadores durante el encuentro del CIEI, del Secretariado y del equipo de la Alianza el 22 de septiembre de 2014, lo que permitió aclarar y definir los marcos de funcionamiento y de gobernanza de la Alianza para los años venideros – los presentamos aquí.

Los recordatorios sobre el funcionamiento y la gobernanza de la Alianza se muestran en negro; las decisiones y cambios resultantes de la Asamblea internacional de editores independientes están señalados en rojo, en los recuadros.

La totalidad de esta parte se encuentra en un documento específico y simplificado, titulado “La Alianza, manual del usuario” (en línea en el sitio Web de la Alianza), dirigido a los nuevos miembros, los socios y a toda persona que quiera entender en pocas páginas nuestras modalidades de funcionamiento y gobernanza.

Fechas claves de la Alianza

- Encuentro de Gijón (España), 2000 (por iniciativa de cuatro editores hispanófonos, en respuesta a la irrupción de multinacionales españolas en América Latina)
- Encuentro de París (Francia), 2001 (a pocos días de la adopción por la UNESCO de la Declaración universal sobre la diversidad cultural)
- Creación de la asociación Alianza de editores independientes, para otra mundialización, 2002
- Encuentro de Dakar (Senegal), 2003 ([Declaración de los editores independientes y solidarios](#))
- Encuentro de Guadalajara (México), 2005 ([Declaración de los editores independientes del mundo latino](#))
- Asamblea internacional de edición independiente en París (Francia), 2007 ([Declaración internacional de los editores independientes, por la protección y la promoción de la bibliodiversidad](#))
- Cambio de nombre de la asociación, que pasa a llamarse Alianza internacional de editores independientes, 2008
- Creación del Comité internacional de editores independientes (CIEI), 2009
- Asamblea internacional de editores independientes – talleres preparatorios y encuentro de cierre en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), 2012-2014 ([Declaración internacional de editores independientes, para contribuir a la defensa y promoción de la bibliodiversidad](#) y [80 recomendaciones y herramientas a favor de la bibliodiversidad](#))

LOS ÓRGANOS DE GOBERNANZA DE LA ALIANZA

La Asamblea de los aliados

La Asamblea de los aliados es la voz de la Alianza. Se reúne físicamente por lo menos una vez cada 10 años, o con mayor frecuencia de ser reunidos los recursos humanos y financieros de la asociación, en presencia de como mínimo el 20% de los editores miembros directos.

Composición de la Asamblea de los aliados (miembros directos y colectivos) en 2015:

- 79 editores independientes miembros directos
- 9 colectivos de editores independientes que representan a 319 editores
- 2 miembros observadores (Association internationale des libraires francophones; Fontaine O livres)
- Total : 400 miembros
- 46 países representados, entre los cuales se incluyen 34 países emergentes (África, Asia, América Latina y Medio Oriente) y 12 países “del Norte”

De los 400 miembros, el 92,5 % están radicados en países emergentes (o sea 34 países representados):

- En África: Sudáfrica, Argelia, Angola, Benín, Burkina Faso, Camerún, Costa de Marfil, Gabón, Guinea Bissau, Guinea Conakry, Madagascar, Mali, Marruecos, Senegal, Togo, Túnez.
- En América Latina: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Perú, Uruguay, Venezuela
- En Asia: Bangladesh, China, India
- En Medio Oriente: Egipto, Irán, Líbano, Siria

De los 400 miembros, el 7,5 % están radicados en países del Norte (o sea 12 países representados):

- En Europa: Alemania, Bélgica, España, Francia, Italia, Reino Unido, Suecia, Suiza, Turquía
- En América del Norte: Canadá, Estados Unidos
- En Oceanía: Australia

Los 9 colectivos nacionales y/o regionales miembros son: Afrilivres (África subsahariana), IPD Alternatives (India), AEMI (México), EDIN (Chile), EDINAR (Argentina), EIP (Perú), FIDARE (Italia), LIBRE (Brasil), REIC (Colombia). Cada colectivo recibe anualmente un apoyo de 1 000 € por parte de la Alianza.

¹²

La adhesión de colectivos (nacionales o regionales) a la Alianza sigue siendo una de las acciones prioritarias de la Alianza para el período 2015-2018.

¹² La composición de los aliados que aquí se presenta no incluyen miembros en curso (Contrabandos en España, Orfeu Negro en Portugal...) en la fecha de este escrito (junio de 2015).

Los coordinadores y vice-coordinadores de las redes lingüísticas

Red arabófono:

Nouri ABID, Túnez (editorial Med Ali) => mandato de mayo de 2014 a mayo de 2016

Red lusófono:

Araken GOMES RIBEIRO, Brasil (editorial Contra Capa) => mandato de septiembre de 2012 a septiembre de 2016

Mariana WARTH, Brasil (editorial Pallas), vice-coordinadora => mandato de septiembre de 2012 a septiembre de 2016

Red anglófono:

Susan HAWTHORNE, Australia (Spinifex Press) => mandato de septiembre de 2014 a septiembre de 2016

Muge SOKMEN-GURSOY, Turquía (Metis Publishers) => mandato de septiembre de 2014 a septiembre de 2016

Red hispanófono:

Juan Carlos SÁEZ, Chile (JC Sáez Editor) => mandato de noviembre de 2011 a septiembre de 2015

Pablo HARARI, Uruguay (editorial Trilce), vice-coordinador => mandato de noviembre de 2011 a septiembre de 2015

Red francófono:

Serge D. KOUAM, Camerún (Presses universitaires d'Afrique) => mandato de junio de 2014 a junio de 2016

Isabelle PIVERT, Francia (éditions du Sextant), vice-coordinadora => mandato de junio de 2014 a junio de 2016

Grupo persa:

Hamid MEDHIPOUR, Alemania (Forough Verlag) => mandato de septiembre de 2014 a septiembre de 2016

Rol del coordinador:

- facilita y comprueba la buena circulación de la información entre los miembros de la red así como entre ellos y el equipo de París;
- determina en colaboración con los editores los proyectos prioritarios para su red año a año;
- se preocupa por el avance de los proyectos (de coedición, de intercambio de experiencias) que la red quiere llevar a cabo;
- examina y emite una opinión acerca de los pedidos de adhesión a su red;
- organiza los encuentros de la red en colaboración con el equipo de París;
- ayuda en la medida de lo posible al equipo de París en la búsqueda de financiamientos.

Un vicecoordinador —que puede reemplazar al coordinador en caso de impedimento, por ejemplo— puede ser nombrado por pedido del coordinador, por consenso o por voto, cuando se elige al coordinador. El vice-coordinador tiene las mismas atribuciones que el coordinador.

Los coordinadores y vicecoordinadores ejercen su rol a título voluntario para la Alianza.

Elección de los coordinadores y vice-coordinadores / duración del mandato:

- desde 2012, la elección de los coordinadores y vice-coordinadores tiene lugar, en la medida de lo posible, durante los encuentros de las redes lingüísticas;
- la duración del mandato de coordinador o vice-coordinador es de 2 años, renovable por un período adicional de 2 años después de la validación por parte de la red (validación por mail por parte de los editores de la red);

- al final del mandato de 4 años del coordinador, se inicia en el seno de la red un proceso de elección (por consenso o voto) para elegir al coordinador del nuevo período. A falta de un encuentro físico entre miembros, este proceso se puede llevar a cabo por vía informática.

El Comité internacional de editores independientes (CIEI)

Desde 2011, el CIEI es un órgano imprescindible, pues representa la voz de la Asamblea de los aliados. Está compuesto por los coordinadores de las redes lingüísticas de la Alianza. El CIEI se reúne físicamente una vez por año en presencia de los miembros del Secretariado y del equipo de la Alianza en torno a un orden del día elaborado a partir de los requisitos y objetivos de la Alianza, y que tiene en cuenta, ante todo, las necesidades y expectativas expresas por los aliados.

Responsabilidades y misiones del CIEI:

El CIEI tiene la responsabilidad de participar en la animación y el desarrollo de la Alianza en el marco del mandato que le fue otorgado por la Asamblea de los aliados. Sus misiones, además de las misiones asumidas por los coordinadores de las redes lingüísticas, son las siguientes:

- preocuparse por la buena gobernanza de la Alianza;
- permanecer informado y asegurarse de la buena ejecución del mandato otorgado por la Asamblea general (AG) al Secretariado (ver composición del Secretariado y de la AG más abajo);
- ratificar el informe moral y financiero de la Alianza una vez por año;
- participar activamente en la búsqueda de financiamientos de la Alianza ;
- representar a la Alianza ante organismos internacionales, patrocinadores de la Alianza y medios de comunicación;
- tomar cualquier iniciativa que sea oportuna para que los objetivos filosóficos y políticos de la Alianza sean alcanzados y difundidos más ampliamente;
- participar en la designación de los corresponsales en las áreas lingüísticas y geográficas no representadas o poco representadas en el seno de la Alianza;
- arbitrar cualquier litigio entre miembros de la Alianza o entre un miembro y el Secretariado de la Alianza;
- participar en la preparación y animación de las Asambleas de los aliados;
- Emitir su opinión acerca de la fusión o cooperación con cualquier otra asociación.

A partir de 2015, un representante de los colectivos nacionales o regionales miembros de la Alianza será invitado a la reunión anual del CIEI y del Secretariado. El colectivo invitado será diferente cada año.

El Secretariado y la Asamblea general

Composición del Secretariado:

- Hélène KLOECKNER: presidenta – mandato de 2011 a 2014, elegida presidenta en 2013 => renovación del mandato de presidente para el período 2014-2017
- Luc PINHAS: vicepresidente – mandato de 2011 a 2014 => renovación del mandato de vicepresidente para el período 2014-2017
- Gérard AIME: secretario – mandato de 2013 a 2016
- Thierry QUINQUETON: mandato de 2011 a 2014, se convierte en miembro de la asociación (ex-presidente) => renovación del mandato para el período 2014-2017

- Annie GOGAT: mandato de 2011 a 2014, se convierte en miembro de la asociación (ex-tesorera) => retoma el puesto de tesorera para el período 2014-2015 / renovación del mandato para el período 2014-2017
- Georges LORY: validación de la incorporación al Secretariado por el período 2014-2017
- Marie HATET: validación de la incorporación al Secretariado por el período 2014-2017

Composición de la Asamblea general:

- Gérard AIME (miembro del Secretariado)
- Annie GOGAT (miembro del Secretariado)
- Catherine GUERNIER
- Marie HATET (miembro del Secretariado)
- Hélène KLOECKNER (miembro del Secretariado)
- Georges LORY (miembro del Secretariado)
- Luc PINHAS (miembro del Secretariado)
- Thierry QUINQUETON (miembro del Secretariado)
- Henri ROUILLE D'ORFEUIL
- Michel SAUQUET (ex-presidente de 2002 a 2006)
- Dominique THYBERT

Responsabilidades y misiones del Secretariado:

El Secretariado se reúne cerca de 4 veces por año. Recibe su mandato de la Asamblea general para:

- garantizar el funcionamiento de la asociación en conformidad con las orientaciones generales definidas por la Asamblea general y la Asamblea de los aliados;
- asesorar al equipo permanente para la implementación de las orientaciones generales;
- participar en el proceso de contratación de los asalariados de la asociación;
- supervisar la gestión de los recursos humanos de la asociación.

El o la presidente/a garantiza por otro lado el derecho de representación de la asociación en todos los actos de la vida civil.

Responsabilidades y misiones de la Asamblea general:

La Asamblea general se reúne cada año, antes de que finalice el primer semestre del año en curso, para ratificar el informe moral y financiero de la asociación y, si fuera necesario, para la renovación de los miembros, o la incorporación de nuevos miembros al Secretariado.

El equipo permanente

Entre 2002 y 2014, la Alianza siempre contó con 2 o 3 asalariados (Étienne GALLIAND – fundador y ex-director de la Alianza, Alexandre TIPHAGNE, Thomas WEISS, Nathalie CARRÉ...). En 2015, el equipo permanente de la Alianza comprende 3 asalariados a tiempo completo: Clémence HEDDE, Laurence HUGUES et Matthieu JOULIN.

Los voluntarios

Varios voluntarios (promedio de 3 a 4 personas por año) vienen a respaldar al equipo permanente de la Alianza para implementar el programa de acciones de la asociación. Los voluntarios trabajan en proyectos específicos, según sus propios intereses, las actualidades de la Alianza: colección “Terres solidaires”, stands colectivos en las ferias del libro, documentos de comunicación...

La gobernanza de la Alianza tal y como se presenta más arriba es ratificada por la mayoría de los editores para el período 2015-2018.

El nuevo esquema de gobernanza propuesto

En aras de una mayor claridad y legibilidad de la gobernanza de la Alianza, les proponemos antes el fin del año 2015 un nuevo esquema de gobernanza simplificado.

ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA ALIANZA

Una organización en redes lingüísticas

Los aliados se organizan en redes lingüísticas que tienen varias caras:

- la red anglófona: 10 miembros + 1 colectivo, o sea 8 países representados (62,5% países del Norte y 37,5% países del Sur)
- la red arabófona: 7 miembros, o sea 6 países representados (100% países del Sur)
- la red francófona: 34 miembros + 1 colectivo + 2 miembros observadores, o sea 17 países representados (24% países del Norte y 76% países del Sur)
- la red lusófona: 5 miembros + 1 colectivo, o sea 3 países representados (100% países del Sur)
- la red hispanófona: 14 miembros + 5 colectivos, o sea 11 países representados (9% países del Norte y 91% países del Sur)
- el grupo persa: 6 miembros, o sea 4 países representados (75% países del Norte y 25% países del Sur)
- otros espacios lingüísticos: 3 miembros + 1 colectivo, o sea 2 países representados (50% países del Norte y 50% países del Sur)

En la medida que los recursos estén disponibles, las redes lingüísticas se reúnen cada 2 o 3 años, excepto las redes francófona e hispanófona que, por su tamaño, se reúnen parcialmente.

Creación de grupos temáticos, como complemento de la organización en redes lingüísticas

La creación de grupos temáticos (literatura juvenil, ciencias sociales, edición en lenguas locales y nacionales, digital, etc.) es ratificada por los aliados, como complemento de la organización en redes lingüísticas. Tal organización implica el refuerzo y el desarrollo de los encuentros y proyectos inter-redes e inter-lingüísticos (fondos de apoyo a la traducción por ejemplo). En la medida que los recursos estén disponibles, se podrán asignar presupuestos específicos a los grupos temáticos a partir de 2015, además de los presupuestos dedicados a las redes lingüísticas.

Los miembros observadores

Se creó este estatuto para que colectivos profesionales que no son colectivos de editores puedan adherir a la Alianza, con el objetivo de reforzar la presencia de otras profesiones del libro y sumar su voz a la de los editores independientes. En 2015, la Alianza cuenta con 2 miembros observadores: la Association internationale des libraires francophones ([AILF](#)) y el colectivo [Fontaine O Livres](#).

El estatuto de miembro observador (colectivos profesionales, editores no independientes cercanos a la Alianza...) no parece ser una orientación prioritaria para el próximo período. Sin embargo, dentro de las redes francófona, hispanófona, lusófona y arabófona, entre otras, parece esencial

reforzar los lazos con otros actores de la cadena del libro (por medio de encuentros, intercambios, puestas en red).

Adhesión a la Alianza: procedimiento de adhesión y estrategia para el período 2015-2018

Procedimiento de adhesión a la Alianza:

- Es preciso llenar un formulario de adhesión, que ofrece el equipo permanente de la Alianza.
- Este formulario es enviado a continuación al coordinador de la red lingüística correspondiente, al presidente y/o vice-presidente de la Alianza que lo examinan, junto con el equipo;
- En paralelo, el equipo puede informarse consultando a los editores miembros del mismo país y/o de la misma región para obtener datos complementarios (en particular sobre los vínculos que tiene el editor solicitante con los editores locales);
- Cuando se consulta a los editores miembros: si las devoluciones de los editores miembros son unánimemente negativas, la solicitud de adhesión es rechazada. Si las devoluciones de los editores miembros son poco entusiastas, y si el coordinador, el presidente y el equipo de la Alianza emiten reservas, se le propone al editor no adherirse inmediatamente a la Alianza, pero sí participar en proyectos de la Alianza (para “comprobar” su seriedad y aprender a conocerlo mejor). Si las devoluciones de los editores miembros son positivas, la solicitud de adhesión es aceptada.

Cuando una adhesión es ratificada por el coordinador, el presidente y/o vice-presidente, el equipo y, si fuera el caso, los editores consultados localmente, el editor solicitante recibe una carta de bienvenida; su adhesión se formaliza cuando el editor envía al equipo los elementos necesarios para la creación de su página (en la sección “Los editores”) en el sitio de la Alianza.

Si bien los aliados no quieren limitar el número de adhesiones por red lingüística, tienen la voluntad de conservar una dimensión humana dentro de cada red –que permita anudar relaciones de confianza esenciales para el buen funcionamiento de una red profesional internacional.

El número de miembros por red lingüística no está limitado pero el crecimiento de las redes debe tener en cuenta las fisonomías y el actual funcionamiento de las redes, para no desestabilizar o entorpecer la gestión de las redes, y mantener vínculos e intercambios “a escala humana y solidaria”.

Cuando sea posible, se dará prioridad a la adhesión de una editorial por medio de su adhesión a un colectivo nacional o regional que ya sea miembro de la Alianza. La red hispanófono privilegia especialmente las adhesiones de editores a través de su red colectiva nacional – menos adhesiones directas y más adhesiones indirectas. Cuando no existe ningún colectivo en un país, se podrá proponer un acompañamiento a la creación de un colectivo nacional.

De ser posible, las nuevas adhesiones a la Alianza deben cubrir zonas geográficas que todavía no están representadas en el seno de la Alianza: en Europa por ejemplo, en África lusófona (Cabo Verde...), etc.

Criterios contemplados para las nuevas adhesiones (período 2015-2018):

- la motivación del editor por integrarse a la Alianza;
- la dimensión profesional (varios años de antigüedad de la editorial, un catálogo con una cierta cantidad de títulos...);
- la “ética” del editor;
- un compromiso en el país de pertenencia en cuanto a los desafíos editoriales actuales;
- la experiencia con la dimensión colectiva, la comprensión intercultural;
- la línea editorial / el hecho de ser un editor de creación;
- la representatividad de los idiomas y los países.

Participación anual en los gastos

Se decidió que el equipo mande una vez por año un mensaje de información relativo al pago de la participación anual en los gastos. Los editores tienen la posibilidad de pagar su participación anual por transferencia bancaria cuando sea posible, o cuando se encuentren con un miembro del equipo o del Secretariado.

La falta de pago de la participación no puede ser un motivo de “cese” de la Alianza; por otro lado, el pago de las participaciones no es retroactivo.

Cálculo de la participación anual de las editoriales miembros:

A partir de 2015, la participación en los gastos por parte de los editores es calculada sobre la base de un porcentaje (el 0,15 %) del volumen de negocios de la editorial: por ejemplo, si el volumen de negocios es de 30.000€, la participación será de 45€; si el volumen de negocios es de 70.000€, la participación será de 105€, etc.

LOS PRESUPUESTOS DE LA ASOCIACIÓN (repartición y origen)

Presupuesto anual de la Alianza

A partir de 2015, en aras de la transparencia, la totalidad del presupuesto previsional anual de la Alianza se comunicará a todos los aliados a principios de año.

Como los años anteriores, el presupuesto previsional por red lingüística será elaborado en colaboración con el coordinador y vice-coordinador de la red, a partir del programa de acciones de la red para el año – y según los recursos de los cuales dispone la Alianza para el año.

La repartición del presupuesto en el seno de cada red se determina caso por caso, según las prioridades definidas por parte de las redes (entre otros, según sus particularidades, tamaño, geografía, etc.): la red hispanófono puede decidir centrar su presupuesto anual en un encuentro o acciones de lobbying; la red francófono puede decidir asignar su presupuesto anual a coediciones y un stand colectivo, etc.

Ética de la Alianza con sus patrocinadores financieros

Desde su creación, la Alianza desarrolló muchas cooperaciones con autoridades públicas y fundaciones privadas. Para cada cooperación que se emprende, la Alianza privilegia tres principios:

- la transparencia;
- la relación de confianza;
- el intercambio: más allá de un apoyo para un proyecto, la cooperación debe comprenderse desde una óptica de sostenibilidad, reciprocidad, refuerzo mutuo de las reflexiones, prácticas y conocimientos.

En tiempos de restricción presupuestaria, una de las preocupaciones de la Alianza es la búsqueda para los años venideros de nuevos patrocinadores y, entre ellos, las fundaciones de empresas privadas – lo cual, según la naturaleza de las actividades de la empresa, requiere un cuestionamiento.

En cuanto a los financiamientos provenientes de grandes empresas privadas: no hay “reglas” estrictas al respecto, estos financiamientos se deciden caso por caso, según, entre otros, las condiciones requeridas a cambio del apoyo recibido. Cualquier caso ambiguo supondrá una estrecha concertación con los miembros del CIEI, quienes resolverán qué posición debe adoptar la Alianza.

En todo caso, es esencial para la Alianza que un patrocinador financiero:

- no esté en contradicción en sus prácticas y sus valores con los que defiende la Alianza;
- no imponga a cambio de su apoyo algo con lo cual la Alianza no esté éticamente o políticamente de acuerdo;
- no venga a debilitar las cooperaciones actuales de la Alianza (financieras, profesionales, etc.)
- no dañe la imagen de la Alianza.

LA ALIANZA: UN NUEVO PERÍODO ESTÁ EMPEZANDO...

Orientaciones 2015-2018

Programa de acciones 2015-2016



LAS ORIENTACIONES 2015-2018 Y LAS PRINCIPALES ACCIONES RESULTANTES

Reforzar y vitalizar una red profesional solidaria

- **Diversificación de los fondos de la asociación:** estrategia de diversificación de las cooperaciones para implementar las orientaciones y el programa de acciones de la Alianza: Unión Europea, fundaciones privadas en África, América Latina, etc.
- **Mejora del funcionamiento y de la gobernanza de la Alianza:** implementación de las decisiones de los aliados y del CIEI después de la Asamblea
- **Desarrollo y crecimiento de las redes de la Alianza**
- **Ampliación de las adhesiones de los colectivos a la Alianza:** acompañamiento y apoyo a la creación de colectivos nacionales/regionales
- **Refuerzo y mejora de la comunicación:** reconfiguración del sitio Web, publicación de un boletín informativo, mejor visibilidad de las actividades de la Alianza ante los otros profesionales y el público.
- **Promoción de la bibliodiversidad y de la edición independiente ante el público:** campaña de sensibilización (afiches, señaladores para los editores, operaciones con los librerías independientes,...), Día B

Apoyar la implementación de políticas acerca del libro nacionales, regionales e internacionales, y acompañar las reglamentaciones sobre el derecho de autor

- **Ampliación de la presencia institucional de la Alianza** y representación de la voz de los editores independientes ante instancias políticas y estratégicas, los poderes públicos, profesionales del libro...
- **Elaboración de cartografías de las políticas nacionales del libro** en América Latina, en el mundo árabe...

Reafirmar y defender la libertad y la equidad de expresión

- Redacción de **alegatos** como acciones de apoyo y solidaridad hacia los editores

Reforzar los espacios de colaboración e innovar para responder a las transformaciones y desafíos del mañana (digital, economía solidaria, entre otros)

- **Refuerzo de los intercambios con los otros actores del sector** (autores, librerías, bibliotecarios, distribuidores, actores digitales, etc.): encuentros interprofesionales, acciones de lobbying conjuntas
- **Desarrollo del Labo digital, de talleres y de intercambios de experiencias y prácticas...**

Participar del reajuste del balance de los intercambios entre países exportadores y países destinatarios (manuales escolares, donación de libros...)

- Implementación de una **caja de herramientas para promover y propiciar la edición local**
- Presencia en las **ferias del libro** (stands colectivos), **promoción de las obras del Sur, en el Norte** (encuentros interprofesionales, catálogos colectivos...)

Desarrollar y reforzar los intercambios interculturales (traducciones, coediciones solidarias El libro justo, edición en idiomas locales)

- **Fortalecimiento de los abordajes temáticos e interlingüísticos** (como complemento del funcionamiento en redes lingüísticas): creación de grupos de reflexión y acción temáticos inter-redes (literatura juvenil, ciencias sociales, idiomas locales...); talleres inter-redes para compartir experiencias y mutualizar herramientas; fondos de apoyo temáticos...
- Implementación de una **caja de herramientas sobre las cooperaciones editoriales solidarias**
- **Desarrollo de las coediciones y de las traducciones:** uso del logo “El libro justo”, desarrollo de modelos económicos solidarios

LAS HERRAMIENTAS DE COMUNICACIÓN DE LA ALIANZA

- **Sitio Web** (reconfiguración del sitio en 2015) : www.alliance-editeurs.org
- **Página Facebook:** <https://fr-fr.facebook.com/pages/Alliance-internationale-des-%C3%A9diteurs-ind%C3%A9pendants/177525962305734>
- **Twitter:** <https://twitter.com/indpuballiance>
- **Día internacional de la bibliodiversidad:** <http://eldiab.org/>

EL CENTRO DE RECURSOS

A partir de 2015, el centro de recursos de la Alianza está compuesto por:

- **“Recursos” en línea en el sitio de la Alianza:** espacio de libre acceso en el sitio Web de la Alianza que ofrece estudios temáticos, cajas de herramientas, informes, capacitaciones en línea, videos tutoriales...
- **[Labo digital de la Alianza](#)**

LOS PROYECTOS EDITORIALES SOLIDARIOS



Se reforzará la presencia del logo “El libro justo” en la totalidad de los proyectos de cooperaciones editoriales entre editores miembros.

El procedimiento para usar el logo “El libro justo” estará disponible en el sitio Web de la Alianza antes del final del año 2015 en la caja de herramientas “Cooperaciones editoriales solidarias”.

Para obtener más información sobre el uso del logo “El libro justo”, comuníquese con el equipo de la Alianza: equipe@alliance-editeurs.org

EL PROGRAMA DE ACCIONES DE LAS REDES LINGÜÍSTICAS PARA EL PERÍODO 2015-2016

Sólo presentamos aquí los rasgos principales de los programas de acciones de las redes, los cuales van a ir evolucionando en el transcurso del año 2015, según las expectativas de los editores, los recursos disponibles, las oportunidades.

Red francófona

- Encuentro parcial de la red francófona en el margen de la Feria del libro de París (marzo de 2015);
- Taller sobre la valorización digital de los catálogos de los editores africanos en Dakar (15-19 de junio de 2015);
- Reimpresión de *Mes étoiles noires/Mis estrellas negras*, de Lilian Thuram;
- Coedición solidaria panafricana de *La Saison de l'Ombre/Temporada de sombra*, de Leonora Miano, colección "Terres solidaires";
- Traducción y coedición de *Bibliodiversity: A Manifesto for Independent Publishing / Bibliodiversidad: manifiesto por la edición independiente*, de Susan Hawthorne.

Red arabófona

- Traducción y coedición de *Bibliodiversity: A Manifesto for Independent Publishing / Bibliodiversidad: manifiesto por la edición independiente*, de Susan Hawthorne;
- Cartografía de la políticas públicas acerca del libro en el mundo árabe, abarcando los 24 estados árabes, inspirándose en el trabajo de la red hispanófona;
- Proyectos de coediciones a definir.

Red hispanófona

- Traducción y coedición de *Bibliodiversity: A Manifesto for Independent Publishing / Bibliodiversidad: manifiesto por la edición independiente*, de Susan Hawthorne;
- Día internacional de la bibliodiversidad;
- Cartografía de las políticas públicas acerca del libro en América Latina: continuación del trabajo iniciado por la red antes y durante el encuentro en Ciudad del Cabo;
- Encuentro parcial de la red en Buenos Aires, en el marco del MICA (Mercado de Industrias Culturales Argentinas) en septiembre de 2015.

Red lusófona

- *Proteger o livro / Cómo proteger el libro*, por Markus Gerlach: actualización del libro hasta 2014, difusión para apoyar el proyecto de ley sobre el precio único del libro en Brasil;
- Primavera dos livros / La Primavera de los libros, Río de Janeiro (Brasil): invitación de 3 o 4 editores portugueses y/o de África lusófona (octubre de 2015).

Red anglófona

- Coediciones a determinar;
- Encuentro parcial de la red anglófona con editores europeos, sirios e iraníes en Estambul (11-14 de junio de 2015).

Red persa

- Coediciones y traducciones a determinar.

REGISTRO DE LOS PARTICIPANTES



Argentina

Guido INDIJ – la marca editora y representante del colectivo de editores argentinos EDINAR
www.lamarcaeditora.com

Octavio KULESZ – Libros del Zorzal, Editorial Teseo, Labo digital de la Alianza

www.delzorzal.com

www.editorialteseo.com

www.alliance-lab.org

Véronica RIERA – Editorial Biblos

<http://www.editorialbiblos.com.ar/>

Australia

Susan HAWTHORNE – Spinifex Press (y coordinadora de la red anglófona)

www.spinifexpress.com.au

Benín

Béatrice LALINON GBADO – Ruisseaux d’Afrique

www.ruisseauxdafrique.com

Bolivia

José Antonio QUIROGA – Plural Editores

www.plural.bo

Brasil

Haroldo CERAVOLO SEREZA – Alameda Casa Editorial y representante del colectivo de editores independientes brasileños LIBRE

www.alamedaeditorial.com.br

www.libre.org.br

Araken GOMES RIBEIRO – Contra Capa editora (y coordinador de la red lusófona)

www.contracapa.com.br

Isabella MARCATTI – Boitempo

www.boitempoeditorial.com.br

Mariana WARTH – Pallas Editora (y vice-coordinadora de la red lusófona)

www.pallaseditora.com.br

Burkina Faso

Jean-Claude NABA – Sankofa & Gurli

www.afrilivres.net

Canadá (Quebec)

Rodney SAINT-ELOI – Mémoire d’encrier

www.memoiredencrier.com

Camerún

Serge DONTCHUENG KOUAM – Presses universitaires d’Afrique (y coordinador de la red francófona)

www.aes-pua.com

François NKEME – Ifrikiya

www.afrilivres.net

Chile

Silvia AGUILERA – Lom Ediciones
www.lom.cl

Juan Carlos SÁEZ – JC Sáez Editor (y coordinador de la red hispanófono)
www.jcsaezeditor.blogspot.fr

Paulo SLACHEVSKY – Lom Ediciones y representante del colectivo de editores independientes chilenos EDIN
www.lom.cl
www.editoresdechile.cl

Colombia

Luis Daniel ROCCA – Taller de edición Rocca y representante del colectivo de editores independientes colombianos REIC
www.tallerdeedicionrocca.wix.com/taller-de-edicion
www.reic.com.co

Costa de Marfil

Marie-Agathe AMOIKON FAUQUEMBERGUE – Éburnie
www.editionseburnie.ci

René YEDIETI – Librairie de France y representante de la Association internationale des Libraires francophones (AILF)
www.librairiedefrance.net
www.librairesfrancophones.org

Egipto

Fatma EL BOUDY – Elain publishing

España

Islas Canarias

Ángeles ALONSO – Baile del Sol
www.bailedelsol.org

País vasco

Jose Mari ESPARZA – Txalaparta

María José RUIZ VILAS – Txalaparta
www.txalaparta.com

Francia

Jutta HEPKE – Vents d'ailleurs
www.ventsdailleurs.fr

Aline JABLONKA – Éditions Charles Léopold Mayer
www.eclm.fr

Isabelle PIVERT – éditions du Sextant (y vice-coordinadora de la red francófona)
www.editionsdusextant.com

Bernard STEPHAN – Les éditions de l'Atelier
www.editionsatelier.com

Guinea Bisáu

Abdulai SILA – Ku Si Mon Editora
www.kusimon.com

India

Indira CHANDRASEKHAR – Tulika Books y representante del colectivo The Independent Publishers' Distribution Alternatives (IPD Alternatives)
www.tulikabooks.wordpress.com

Ritu MENON – Women Unlimited
www.womenunlimited.net

Irán y diáspora

Jafar HOMAEI – Nashre-e Ney
www.nashreney.com

Alemania

Hamid MEDHIPOUR – Forough Verlag (y coordinador del grupo persa)
www.foroughbook.net

Francia

Tinouche NAZMJOU – Naakojaa
www.naakojaa.com

Suecia

Mehdi RAHIMZADEH – Ferdosi
www.ferdosi.com

Italia

Anita MOLINO – Il leone verde y representante del colectivo de editores independientes italianos FIDARE
www.leoneverde.it
www.fidare.it/en

Kenia

Billy KAHORA – Kwani Trust
www.kwani.org

Líbano

Hassan KHALIL – Dar Al Farabi
www.dar-alfarabi.com

Nabil MROUEH – Al Intishar
www.alintishar.com

Madagascar

Marie Michèle RAZAFINTSALAMA – Jeunes malgaches y representante del colectivo de editores de África subsahariana Afrilivres
www.prediff.mg
www.afrilivres.net

Malí

Hamidou KONATÉ – Jamana
www.jamana.org

México

Déborah HOLTZ – Trilce y representante del colectivo de editores independientes mexicanos AEMI
www.trilce.com.mx
www.aemi.mx

Perú

Silvia GONZALES – Madriguera y representante del colectivo de editores independientes peruanos EIP
www.facebook.com/madrigueraeditorial
www.facebook.com/editoresindependientesdeperu

Portugal

Carla OLIVEIRA – Orfeu Negro
www.orfeunegro.org

Reino Unido

Dan RAYMOND-BARKER – New Internationalist
www.newint.org

Ruanda

Agnès GYR-UKUNDA – Bakame
<http://www.bakame.ch/fr/association/>

Senegal

Abdoulaye Fodé NDIONE
Abis éditions
www.abiseditions.com

Sudáfrica

Colleen HIGGS – Modjaji Books
www.modjajibooks.co.za

Bridget IMPEY – Jacana Media
www.jacana.co.za

Ester LEVINRAD – Jacana Media
www.jacana.co.za

Siria

Samer ALKADRI – Bright fingers
https://www.facebook.com/pages/Bright-Fingers-Publishing-House/140335932701486?sk=info&tab=page_info

Samar HADDAD – Atlas publishing

Suiza

Jean RICHARD – éditions d'en bas
www.enbas.net

Togo

Yasmin ISSAKA-COUBAGEAT – Graines de Pensées
www.afrilivres.net

Túnez

Nouri ABID – Éditions Med Ali (y coordinador de la red arabófono)
www.edition-medali.com

Waël ABID – Al-Tanweer
www.dar-altanweer.com

Élisabeth DALDOUL – elyzad
<https://fr-fr.facebook.com/elyzad>

Turquía

Müge GURSOY SOKMEN – Metis
www.metiskitap.com

Uruguay

Anna DANIELI – Ediciones Trilce
www.trilce.com.uy

Pablo HARARI – Ediciones Trilce (y vice-coordinador de la red hispanófono)
www.trilce.com.uy

¡[Ver aquí](#) la lista completa de los editores de la Alianza internacional!

AGRADECIMIENTOS



ORGANIZADOR DE LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE EDITORES INDEPENDIENTES



www.alliance-editeurs.org

BAJO EL PATROCINIO DE



PATROCINADORES

